

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.034 • 14 abril 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

## ¡LA ESTOCADA! EL CARACOL TRIUNFA EN VALENCIA



Fotos CERDA





# HA VUELTO JAIME OSTOS

¡ASI TOREA!

¡ASI MATA!

¡ASI TRIUNFA!

EL GRAN MATADOR DE ECIJA



*En Arlés, donde reapareció  
después de su grave  
cornada, demostró  
su valor y su impecable estilo*

La pierna violentamente herida en cierta ocasión, firme, clavada en la arena. Manda el corazón. Siempre que ordena el corazón los miembros obedecen. Jaime Ostos es otra vez Jaime Ostos. Aquí tienen la prueba





# SERPENTINAS y FAROLES

## BRONCA AL PRESIDENTE

Escribía Don Antonio en la reseña de la novillada del día 1 de abril en Vista Alegre que en el primer novillo de El Inclusero hubo petición de oreja y, como consecuencia de su denegación por el usía, una sonora y sostenida bronca contra la presidencia. Y prometimos volver sobre ese tema.

Lo evidente es que la petición de oreja era mayoritaria, aunque, según el criterio de nuestro compañero, injusta. En efecto, la faena no había tenido más mérito que aguantar impávidamente las volteretas, rematadas con una estocada rápida y suicida, aunque mala.

Pero la realidad es que los pañuelos eran muchos y la plaza estaba en "actitud mayoritaria" a favor de la concesión del trofeo. Porque es de señalar que el Reglamento en su artículo 68 no habla de *mayoría de pañuelos*, sino, textualmente, de *la petición mayoritaria del público*; y tanto se puede pedir con un pañuelo ondeante como a grito pelado. No había pitos ni voces discrepantes. Por tanto, el señor presidente debió atenderse a ello y conceder el trofeo.

Está claro que al inquilino del palco de Vista Alegre se le planteó un conflicto interior, íntimo, entre el aficionado que llevaba dentro y la autoridad que ostentaba. Venció el amante del toreo, cuando reglamentariamente debía haber accedido como autoridad.

Nuestro fallo: ovación al aficionado. Y bronca al presidente.

## ENTRE SOLES Y PESETAS

Alguna consulta ha llegado preguntando el cambio del sol peruano en relación con la peseta, a fin de echar cuentas sobre lo que se ha comprometido a pagar la nueva Empresa por la plaza de Acho, en Lima. Esta licitación quedó establecida por la nueva Empresa Dape-ro-Rovira-Chopera en 1.050.000 soles peruanos.

Aunque no poseemos reservas de dicha divisa—ni de ningún otro hierro monetario internacional—, un amigo banquero nos ha dicho que se cotiza a 1,90 pesetas, por lo cual, con un sencillo cálculo, sabemos que este arrendamiento supone en moneda española 1.995.000 pesetas. Es decir, que con mil durillos más, los 2.000.000 redondos.

Y ésos se los sorbe la Empresa, fácil, en cuanto airee al sol de Lima—el del cielo, no el de las cajas fuertes—el flequillo del nuevo califa de la torería. Desde ahora en el imperio de Chopera no se pone, se impone, el sol (1,90 pesetas cada uno).

## POR DISTINTOS CAMINOS

Joaquín Bernadó ha toreado una de las últimas corridas de su campaña americana en Lima. Llegó a la ciudad virreinal, fue entrevistado por los periodistas y sufrió las preguntas de moda:

—¿Se acoplaría usted—le preguntaron—a la modalidad impuesta por El Cordobés?

—Creo que mi personalidad—respondió Joaquín—no va por los caminos que guían a El Cordobés.

¡Qué coincidencia! Algo así nos habíamos barruntado nosotros. Los caminos de "La elegancia con montera" y de "El león de Palma" son tan dispares que aún no les han llevado a compartir el mismo cartel. Son caminos que nunca conducen a la misma plaza de toros.

## PRESENCIA DE JUAN BELMONTE

Han pasado ya dos años desde que el "Pasma de Triana" hizo su último paseillo por el ruedo absurdo de la vida. Dos años para el recuerdo piadoso del hombre. Nada más. Porque con Juan Belmonte no cuentan aniversarios necrológicos. Mientras el toreo exista, Belmonte seguirá vivo. Mientras salgan a las plazas inconscientes soñadores, habrá que recordar al pelele trágico de la visera de cuadros, de las leyendas del Guadalquivir y las risotadas de incomprensión. Mientras los toreros se afanen en perfeccionar el giro pausado del brazo, habrá que pensar en el pecho, la muñeca del "Garabato de oro".

Pero que nadie siga manteniendo el disparate que con Juan "se acabaron los terrenos del toro". Mientras está en la plaza, el toro tiene su terreno y lo defiende. El que lo atropella se atropella. Belmonte hizo otra cosa diferente: convirtió lo rectilíneo en curvilíneo. Acabó, eso sí, con las "líneas paralelas" y se fue al pitón contrario.

Los terrenos del toro son sagrados y eternos. Como Juan Belmonte es un código vigente, tremendamente vigente, para todos los que buscan la verdad del toreo.

## VISTAZO AL CARTEL ISIDRIL

Hemos echado el primer vistazo al cartel de la Feria de San Isidro. Nuestro primer pronóstico es reservado.

Pero tenemos prisa por decir que echamos en falta tres nombres toreros. Y, según se mire la cosa, cuatro.

Se trata de don Antonio Bienvenida, don Manuel Vázquez y don Jaime Ostos, entre la torería militante.

Y del señor Ordóñez, don Antonio, que debe a la afición de Madrid un lote de seis corridas para la Feria del Santo labrador.

El hace tiempo se comprometió. Los imponderables lo impidieron.

Aún falta un mes para la Feria de hogaño. Está a tiempo.

Un mano a mano Luis Segura-Antonio Ordóñez, ¿agradaría a los aficionados "fetén" madrileños? ¿Y a los andaluces? ¿Y a los catalanes? ¿Y a los del Norte? En Lima, estamos seguros que sí. Puestos a hablar de parejas y competencias, este par de toreros no es manco ninguno de los dos.



CORRESPONSAL VOLANTE

B. V. CARANDE

Licenciado en Filosofía y Letras,

va a recorrer lo que él llama «Rutas Taurinas de España».

B. V. Carande, hombre joven y con muchas cosas que decir, va a intentar que las «fotos hablen» por sí solas.

Nuestros lectores van a tener ocasión de «ver» en estas páginas crónicas gráficas y literarias de caminos

muchas veces recorridos, pero sin atinar a dar de ellos valoración justa,

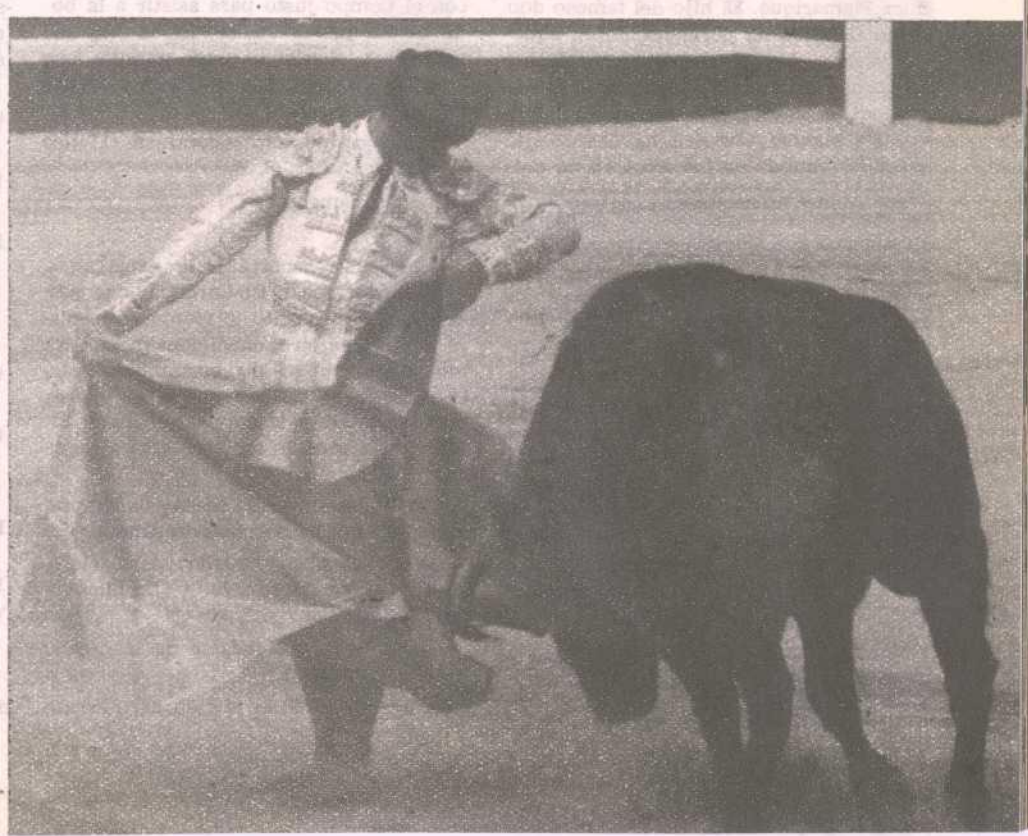
positiva y también, ¿por qué no?,

mágica.

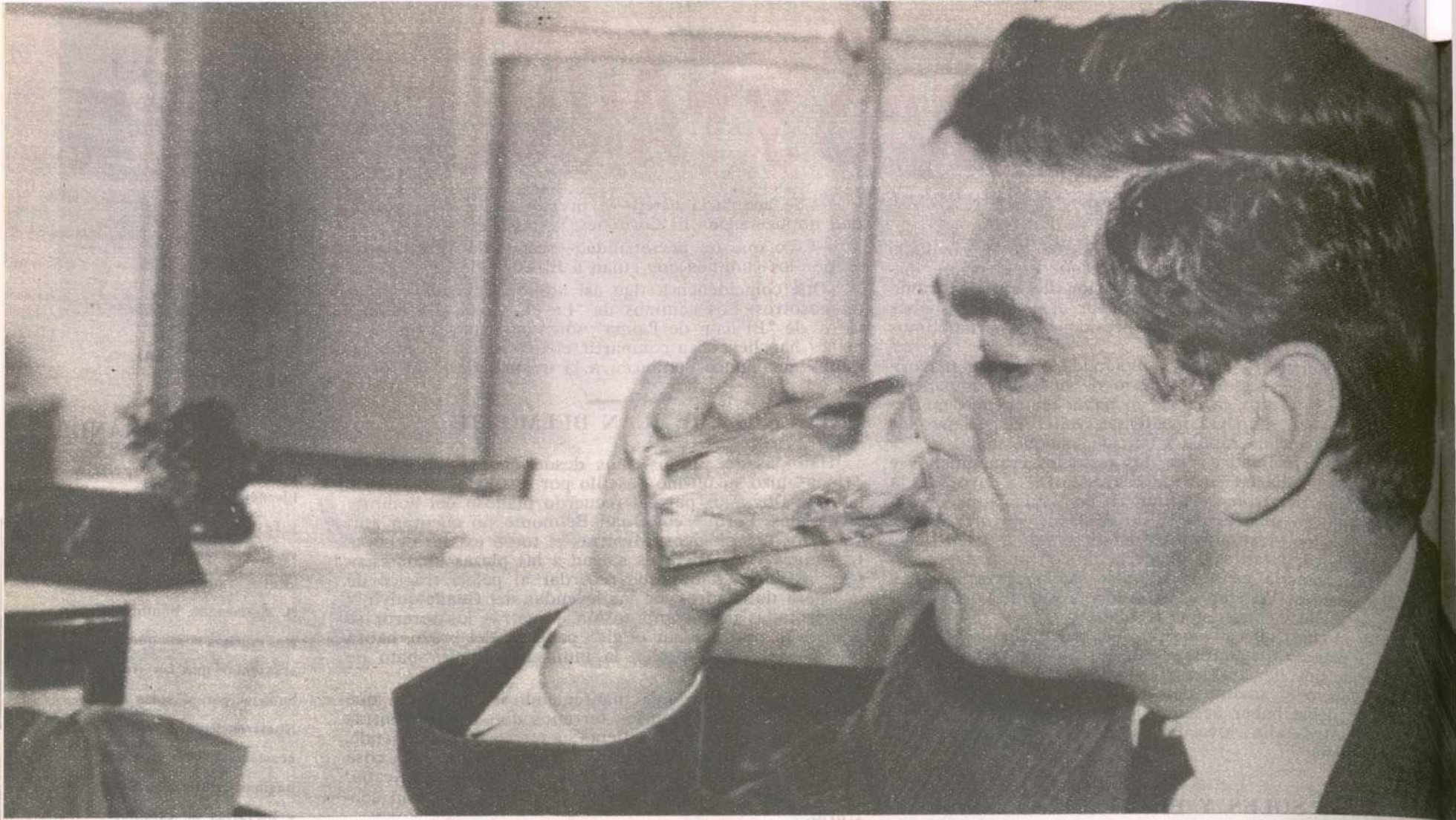
Bajo estas líneas:

Antonio Ordóñez en el callejón,

Luis Segura en el redondel.







**Manuel Martínez  
Flamarique  
un hombre  
de empresa**

# EL GAUCHO



Arriba, en el bar del aeropuerto de Barajas, Manolo Chopera repone fuerzas para seguir camino de San Sebastián.

El mal trago del largo vuelo culmina con un sabroso jugo de frutas. A la izquierda de estas líneas. Dice: "Allí se esperaba a El Cordobés con prevención, y en cuanto lo vieron en la plaza se entregaron incondicionalmente. No era fácil cambiar las costumbres establecidas..."



Ha regresado de América Manolo Martínez Flamarique. El hijo del famoso don Pablo Chopera ha permanecido en aquellas tierras medio año. En este tiempo ha coronado una labor gigantesca: el ensanche de la geografía taurina de Méjico. Sí; Manolo Chopera ha descubierto un nuevo mundo de los toros en un país de larga tradición torera. Para triunfar en esa fabulosa aventura, Manolo puso su enorme capacidad como hombre de empresa, mucho entusiasmo, improvisación... y un torero que arrastra a las multitudes: El Cordobés.

El joven promotor taurino se ha saltado a la torera el viejo calendario taurino que regía la temporada azteca, para imponer uno contra reloj. El estreno de este nuevo calendario ha obtenido un éxito rotundo, y la afición de Méjico, ganada por la simpatía y la intrepidez del hombre que ha marcado un nuevo rumbo en la Fiesta, le rindió un homenaje popular, que supuso un acontecimiento en la vida de la capital azteca.

Manolo Chopera llegó a primera hora de la mañana del martes pasado al aeropuerto de Barajas y allí mismo tomo un

automóvil para llegar a San Sebastián con el tiempo justo para asistir a la boda de su primo Javier. En el bar del aeropuerto charlamos unos minutos con él, mientras José Ignacio Sánchez Mejías organiza el traslado.

—Manolo: ¿Cómo encontraste Méjico este año?

—¿Taurinamente?

—Sí.

—Pues lo encontré a la expectativa. Allí se esperaba a El Cordobés con prevención, y en cuanto lo vieron en la plaza se entregaron incondicionalmente. No era fácil cambiar las costumbres establecidas; pero cuando cunde el interés popular ayuda a la empresa. Ningún torero había toreado tantas corridas seguidas.

—Total, que a estas fechas un empresario español ha descubierto América.

—Yo ya conocía aquello; pero, claro, siempre se descubre algo. A ello me ayudó El Cordobés.

—¿Qué es lo que más te ha satisfecho de esta campaña?

—Pues que todo el mundo ha quedado

contento. Se han dado más corridas, los subalternos han toreado más, los ganaderos han vendido sus toros, el público se ha divertido...

—¿Cuántas corridas llegó a torear El Cordobés?

—Cincuenta, entre los distintos países: treinta y cinco, en Méjico.

—¿La mayor alegría que te ha dado es la gira el torero de Palma del Río?

—Cuando cerramos la temporada.

—¿Y el peor rato?

—Cuando se le salió la clavícula en Ciudad Juárez.

—Tú, que le conoces bien, ¿cómo definirías al del «flequillo»?

—Por singular.

—¿Pronóstico para esta temporada en España?

—Será fabulosa para El Cordobés. Está con más sitio que nunca y con el valor de siempre.

—Y en Madrid, ¿qué pasará?

—Alcanzará uno de los mayores éxitos de su vida. Acuérdate.

—¿Temporada larga?

—Setenta corridas, número ideal para una figura del toreo.

—¿Cómo ves la temporada aquí, en general?

—Creo que será una de las mejores. Hay toreros con mucha fuerza y la gente tiene ganas de toros.

—¿No traes toreros mejicanos este año?

—En exclusiva, no, pero se firmarán algunos contratos.

—¿Nombres?

—Fernando de la Peña, Raúl García y Gabriel España.

—¿Novilleros?

—Gabino Aguilar, el hijo de Chucho Solórzano y algunos más.

—¿Qué diestro mejicano te interesa más hoy?

—El que se arrime más.

—¿Y en méjico, cuál de ellos cuenta con más ambiente?

—Jaime Rangel.

—¿Vendrá?



# VELOZ

En la foto de la izquierda: "Se han dado más corridas, los subalternos han toreado más, los ganaderos han vendido sus toros, el público se ha divertido..."

A la derecha: Y la entrevistó sobre la marcha. El señor Martínez Flamarique medita unos momentos ante una pregunta un tanto comprometida del periodista. (Fotos CUEVAS.)



—Este año, no. Su deseo es cuajarse del todo y venir la próxima temporada en plan de figura.

Al margen de todos estos nombres, sabemos que hay una figura mejicana que le interesa a Manolo Chopera para sus plazas de aquí: Cantinflas. El genial «astor» de la pantalla, tan amigo de España, lleva ya varios años deshojando la margarita de su presentación en los ruedos peninsulares. ¿Lo tendrá ya en el bolsillo Chopera?...

—Oye, Manolo, ¿y Cantinflas?

—No sé si se va a acabar de decidir a venir este año. Ahora tiene un gran contrato para hacer una película en Inglaterra y esto le va a torpedear su antiguo proyecto de actuar en nuestros cosos. Pero si no viene esta temporada, seguro que la próxima podrán aplaudirle los públicos españoles.

—¿Qué haría en los ruedos?

—Su actuación consistiría en torear un novillo en plan cómico. Creo que constituiría un exitazo, porque Mario conoce los secretos del toro y tiene mucha gracia. Y como en España, igual que en

todo el mundo, tiene un público adepto, la cosa rodaría superior.

Las maletas del viajero ya están en la baca del coche que lo llevará a San Sebastián. Apuramos la colilla de la entrevista.

—¿Qué te ha retenido en América para quedarte solo allí cuando tus toreros ya estaban en España?

—Había dejado algunas cosas sueltas y he tenido que pasar por algunos países para concretarlas, con vistas al año que viene.

—¿Superarás tu propia marca?

—Ese es mi deseo. Mis toreros, Paco Camino y El Cordobés, tiene ahora el máximo cartel y los públicos los esperan

—¿Tenías ganas de verte en España?

—¡Imaginate! Desde el 10 de octubre que salí rumbo a Lima... Como que al final ya me llamaban en Méjico «el gaucho veloz».

—Pues no te detengo un minuto más. Corre a San Sebastián...

Santiago CORDOBA

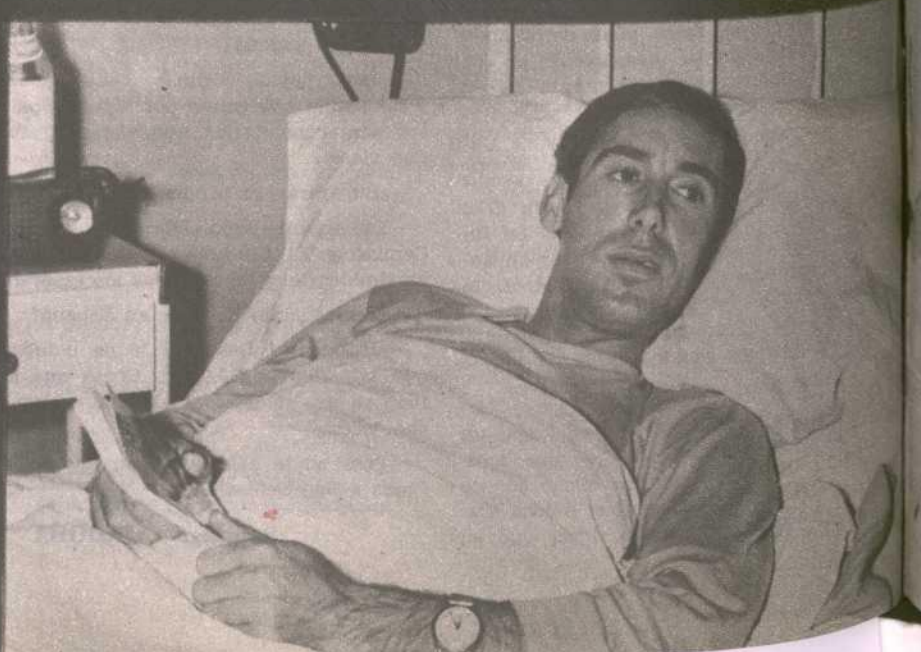
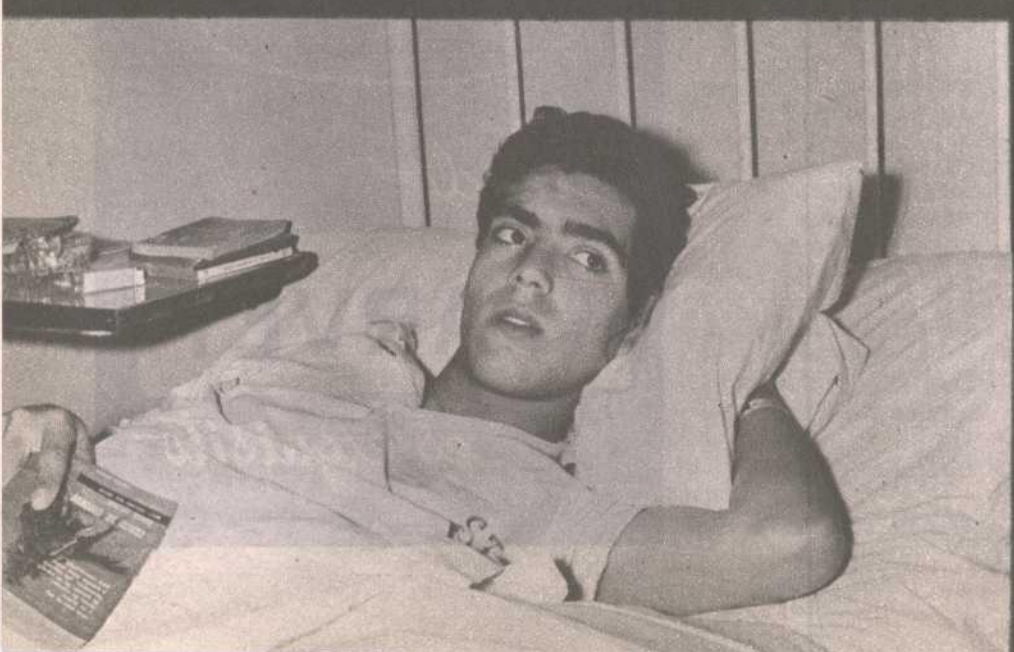
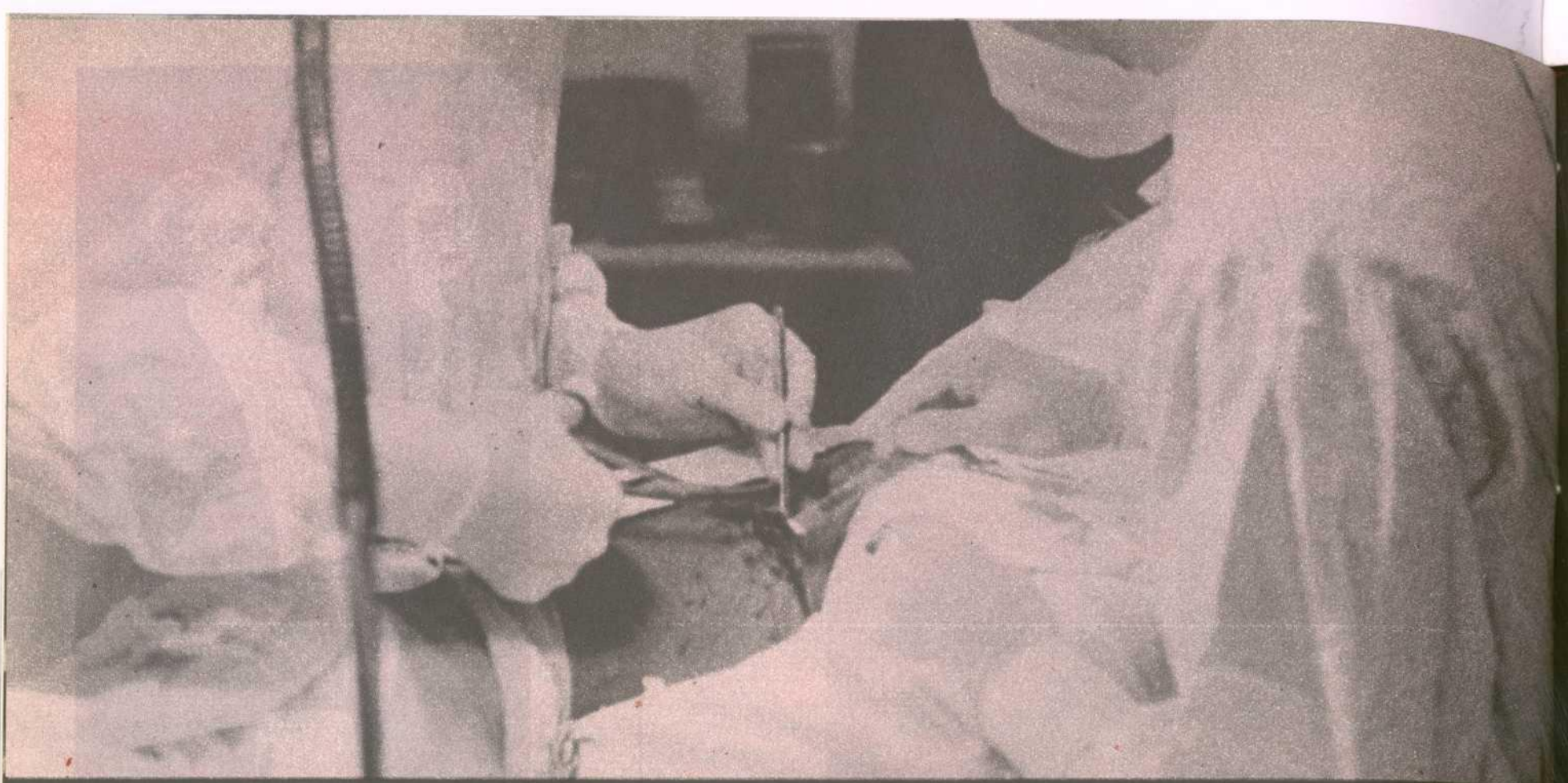


Siendo

**GARVEY**

es exquisito

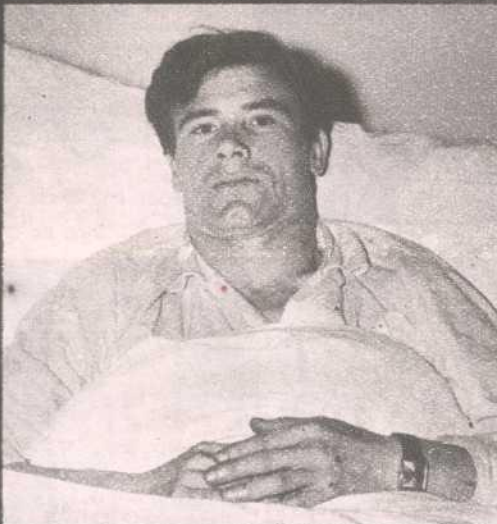






# CHARLAS DE CONVALECENCIA

A la derecha de estas líneas tenemos a Valbuena. Abajo, en la primera serie de fotografías, y de izquierda a derecha, vemos a Andrés María Collado, Leocadio Estévez, Areitio y Enrique Bernedo, "Bojilla". En la serie del centro, El Zorro de Toledo, Terrón, José Márquez y Carloteño. Por último, Zurito, El Califa, José Blanco y Barrerita. (Fotos MONTES.)



Cada uno en su habitación, moderna, limpia, tranquila, aséptica. El Sanatorio de Toreros es modelo entre las instalaciones sanitarias. Pero nosotros estamos convencidos de que sus inquilinos —salvo en los momentos de gravedad extrema— preferirían una sala común para lanzarse bromas de cama a cama, tomarse el pelo y hablar de toros. Hasta nos imaginamos la escena:

—Pero, Valbuena, ¿cómo te ha podido coger el toro, con lo que te gusta hacer de "capitán Araña" y decirle al maestro que el novillo está muy bueno para que vaya él y no pararlo tú?

—Es que hay que dar oportunidades a la juventud. Lo mío es poner banderillas sin sofocarme mucho y dar consejos. Que no creas que es fácil sacar adelante la familia poniendo los palos...

—De uno en uno...— replica otro con cara de pícaro.

—Mira, Zorro, callaré, y a ver si nos explicas el parte facultativo tuyo.

—Pues "colapso periférico irreversible".

—Y eso, ¿qué es?

—Que cuando pienso en torear me dan mareos.

—A eso, en tiempos del Guerra, le llamaban miedo.

—¿Miedo yo, que levanto a los públicos de los asientos? ¡Los pongo en vilo!

—Como el toro a nosotros. Por eso estoy aquí —tercia José Márquez, el picador—. Encima del caballo sí que se marea uno. Cuando el morito aprieta, vas en barco.

—¿Y te fuiste a pique?

—¡Y a picadillo! ¡Cualquiera aguanta cuando uno sale con fuerza! ¡Que te respondan Barrerita o Leo!

—¡Cuidado —responde éste—, que yo estoy aquí para que me operen del estómago! Lo tengo fatal.

—Será por abusar...

—Como no sea de la pescadilla... Me tienen a régimen. Y no puedo comer ni beber lo que quiero.

—Lo espantoso es lo que le pasó a Terrón. Lo trajeron con una herida que creían sin importancia, y de verdad, lo que tenía eran tres perforaciones de intestino. Le operaron y le prohibieron beber nada. Pero tenía el mozo una sed tan espantosa que mandó a un recado al mozo de espadas y cuando se quedó solo se puso a beber agua. Se la jugó bien; más que en el ruedo.

—Y luego se ríen en el tendido cuando a uno lo cogen, y dicen que los toros no dan cornadas— comenta Carloteño.

—Sí que las dan. Pero si a ti te hirieran cada vez que te cogen, no tenías bastante con el Clínico de Madrid para ti solo.

—En cambio, a otros como a mí les coge una vez y... ¡la femoral de plástico!— piensa para sí El Califa, que con apodo tan cordobés es de Bilbao.

—Las cosas son así. Yo creo que cuanto más cerca estás, te encuentras más a seguro. Ahí tenéis al Cordobés, que siempre ha estado encima y no le cogen ya. Y acordaos de Chieuelo II —comenta Zurito—, que también tuvo su tropiezo en Toledo.

—Entonces, ¿te vas a arrimar? Eso, eso es lo que debe hacer la juventud— remacha Valbuena.

—Como lo hacen también los que van dejando de ser chavales. Tenéis que haber visto a Jaime Ostos en Arlés, donde yo me rompí la muñeca— afirma Pepe Blanco, que acaba de ingresar.

—¿Cómo fue lo tuyo?

—Un mal movimiento al saltar la barrera... ¡y al "avión"! —dice señalando el soporte en que se apoya el brazo herido.

—Jaime sí que podría contar cosas...

Cada uno piensa en el torero que casi podría dar una visión del "más allá", y compara su estado —optimista en la convalecencia— con la angustia de las tardes de cornada grande, cuando los médicos fruncen el ceño, cuando los mozos de espadas andan lívidos poniendo telegramas y pidiendo conferencias, cuando mujeres macilentas —disuelto el maquillaje en el arroyo de las lágrimas— no tienen ya llanto en los ojos ni suspiros en el pecho, cuando los banderilleros —despeñados y con huellas de la brega dura— no saben qué decir ni qué hacer...

Un momento de silencio. De pensar. Y en seguida, el comentario. Cualquiera de ellos, Areitio, Marín Collado, Bojilla, dice:

—Ya estoy harto de cama..., y de esta vida..., y de toros... ¿Tenéis por ahí un periódico? ¡Quiero olvidarme de todo esto!

—Aquí hay uno. ¿Qué quieres leer?

—Los carteles. ¿Quién torea el domingo?

Unos vienen, otros van. Quince inquilinos en el Sanatorio. Quince próximas altas. Algunos de nuestros imaginarios protagonistas tal vez hayan reaparecido ya. Otros vendrán con las consecuencias de la dura brega. De todas las escalas, de todas las categorías. El toro no respeta el escalafón. Pero, a juzgar por el deseo que todos tienen de vestirse de luces, tampoco el escalafón respeta al toro.



# CHICUELO Y MANO A MANO CON

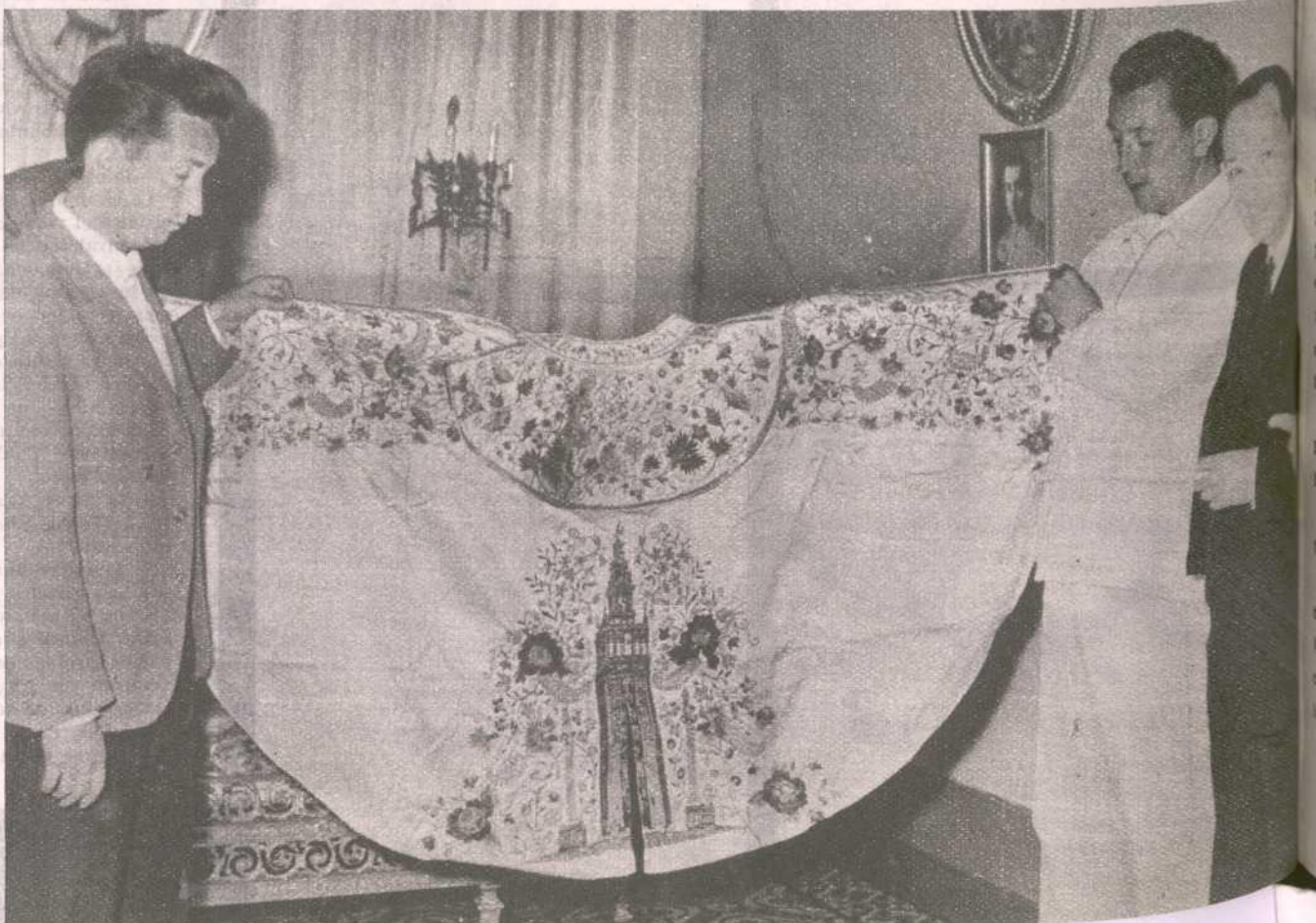
A la izquierda, el torero en manos del peluquero que le da los últimos toques de tijera. Abajo, los dos Chicuelo, padre e hijo, y por último, el capote de paseo de Rafael Jiménez, el que le ha bordado su madre, Dora la Cordobesita. (Fotos Sánchez del Pando.)

la vida le moldeó sereno, tranquilo, estoico... De él le viene a Rafael esa serenidad y esa sencillez, que son el encanto de quienes le tratan. Y de su madre también, la que fue un día famosa, Dora la Cordobesita, bella todavía a sus años. Ella ha bordado, con el primor de sus manos, precisamente, el capote de paseo que lució Rafael en su reaparición, con una Giralda en el centro y los Hércules.



La vuelta de Rafael Jiménez «Chicuelo» al ruedo de la Maestranza, una vez más, ha sido, en el mundo taurino sevillano, un acontecimiento. Entre que a Chicuelo, padre, se le quiere y se le admira—por buen torero y por hombre bueno—, y que Chicuelo, hijo, es un torero de calidades, que la buena afición cotiza, la reaparición se esperaba con ansiedad y con ilusión. Ello nos llevó a la casa de los Chicuelo, en el corazón sevillanísimo de la Alameda de Hércules. Y de Julio César, porque ambos forman la guardia sobre las viejas columnas de un templo romano que allí llevó el conde de Barajas, el gran alcalde que Sevilla tuvo en el siglo XVI.

Una escena casi clásica. El torero, en manos del peluquero. Y decimos casi porque falta un elemento que el tiempo, revolucionario siempre, se llevó: la coleta. Manuel Jiménez presencia el trabajo, en silencio. Como siempre. El silencio es el fuerte de este hombre al que





# CHICUELO JUNIOR, EL PERIODISTA

Manolo Chicuelo nos habla de su última temporada:

—Fue en 1955. Toreé tres: dos en serie y una, la última..., un poco en brocha. En la primera, alterné con Arruza y Manolo González, en Barcelona; la segunda, en El Puerto, con Litri y Martorell. La tercera tuvo lugar en Utrera, con una doble alternativa y ganado de Concha y Sierra. Los toreros que aquel día recibieron de mí el doctorado fueron



Juan de Dios Pareja Obregón y Juanito Delgado...

—¿Y por qué dice usted que fue en brocha?

—Porque me vestí de torero por complacer a Juan de Dios, mi buen amigo, y porque lo hice sin ilusiones. También por ciertas cosillas que ocurrieron con el ganado. Y, en fin, porque aquel día nos despedíamos los tres espadas, incluidos los dos que tomaban la alternativa. Algo original.

—¿Te consideras continuador del estilo de tu padre?

—Yo no había nacido cuando mi padre toreaba. Nunca lo he visto torear. Yo sé cómo lo hacía. Yo toreo como él me dicta que debo hacerlo. Como me dicta que llevo dentro.

Preguntamos ahora por la causa de la retirada y la de la vuelta:

—¿Causa? La cornada que sufrí en Madrid. Me «encogió». Y perdí el sitio. En general, cuando se pierde el sitio lo lógico es la retirada. Pero a mí me ha ocurrido esto demasiado joven y creo que puedo recuperarme. En la temporada pasada toreé una sola corrida, en plan de prueba. Me sirvió para decidirme ahora en ésta que se inicia. La corrida de prueba fue en Lloret de Mar.

—¿Cuál fue la última corrida, antes de la de Lloret de Mar, que toreaste en España?

—La de la cogida de Madrid, en la temporada de 1958, como corrida de serie, «seguida». Luego, en 1961, toreé dos en la Feria de Sevilla. En el intermedio hice la campaña mejicana...

Esta campaña pesa como lastre en el recuerdo de los dos Chicuelo, padre e hijo. El primero confiesa:

—El doctor Gaona concertó con nosotros que Rafael torease allí, en Méjico. Y en virtud de lo contratado actuó Rafael en ocho festejos. A pesar de ello, como Gaona no hizo figurar el nombre de mi chico en la publicidad que hizo, nos indignamos justamente con él y preferimos no seguir. Gaona, por otra parte, no abonó los honorarios devengados en los festejos en que participó mi hijo. Y esto determinó que dejáramos Méjico como una aventura que había salido mal. Acaso nos precipitamos. Tal vez si el muchacho hubiera seguido allí hubiese acabado toreado en la plaza de la capital...; pero un contratiempo y un engaño fuera de casa pesan mucho.

Preguntamos ahora por la dirección artística y administrativa de Chicuelo junior:

—Yo no llevo a mi hijo ni artística ni económicamente. El apoderado de Rafael Jiménez Chicuelo es Rafael Jiménez Chicuelo.

Se acercaba la hora de la corrida. Y la hora, por tanto, de que el torero se vistiese. Rafael lo hizo en casa, desafiando leyendas que lo contraindican. ¿Qué va a pasar porque el torero se vista en su casa rodeado de los suyos?

—Eso son tonterías—dice alguien, mientras nosotros nos despedimos.

—Mucha suerte, Rafael, con los guardacielos.

—Que Dios lo quiera.

¿No lo quiso Dios o Rafaelito?

Misterio...

D. C.

## LA CORRIDA DE ARLES HA VISTO EL TRIUNFO DE EL VITI

ARLES, 5. (De nuestro corresponsal especial.)—Pese al tiempo gris y frío (11 grados) de este primer domingo de abril, esta corrida (inicialmente anunciada para el lunes de Pascua y que la lluvia obligó a aplazar) se celebró ante una excelente entrada.

De muy buena presentación (289,5 kilos de promedio en canal), bien armados y limpios, los toros de doña María Teresa Oliveira estuvieron faltos de verdadera bravura; casi todos fueron a menos después de la primera vara y no apretaron sino cuando los picadores les cerreban la salida con cariocas abusivas. Para los toreros, los tres primeros y el quinto fueron fáciles, sobre todo el primero. Por el contrario, el cuarto y el sexto llegaron a la muleta a la defensiva, frenándose en la suerte y derrotando.

César Girón dibujó una faena bastante buena a su primero (el toro permitía algo mejor) y comprometió su éxito con la espada. Después de un pinchazo y una estocada tendenciosa falló siete u ocho veces el descabello antes de lograrlo. (Pitos.) Ante el cuarto, que tenía la arrancada corta y un poco de sentido, Girón toreó desconfiado, y tras una breve faena de alifio dejó media que bastó. (Silencio.)

Jaime Ostos, para quien ésta era la primera corrida tras su grave cogida de Tarazona, tuvo una reaparición satisfactoria si tenemos en cuenta las circunstancias. La prueba para él era delicada: la ha pasado muy honorablemente. Se arrimó en sus dos toros, estoqueó con gran voluntad el tercero (una estocada y descabello al tercer intento) y dio la vuelta. Ostos, recibió muy bien con la capa al quinto, le toreó valerosamente con la muleta, sin llegar a dominarle. Con la espada, una buena estocada corta y una entera, saliendo perseguido en posición peligrosa. (Vuelta.)

El Viti fue el triunfador de la tarde, la más bella que ha tenido en Francia, donde hasta hoy había sido poco y mal visto. En sus dos toros, y en un quite al cuarto, toreó muy bien de capa, fijando a las reses antes de ligarles unas series de verónicas marcadas con el sello de la clase. Con la muleta ejecutó dos grandes faenas, toreando con sobriedad y una gran pureza de gesto, que emitía a la vez dominio, armonía y profundidad.

De las dos faenas, la mejor y más meritoria, porque el toro tenía mucho que torear, fue su segunda. La comenzó por espléndidas trincheras, alternadas y ligadas con ayudados por bajo; continuó en redondos sobre la derecha, consintiendo mucho a su adversario, y sobre la izquierda, el lado peligroso del bicho, continuó por naturales muy bellos, algunos magníficos.

Una faena exacta, profunda, de un mando perfecto, de un temple maravilloso, que dejó al público admirado.

Una oreja (la faena la valía), porque no se entregó en la estocada tanto como en él es habitual. En el tercero—por contra—, sus dos pinchazos y su gran estocada pusieron en pie verdaderamente a los graderíos. (Oreja.)

Entre los banderilleros se distinguieron Pinturas, Chaves Flores y Pepe Blanco. Este último se rompió la muñeca al saltar la barrera perseguido por el quinto bicho.

ARTILLERO

Peso de los toros en canal: 285, 290, 294, 312, 301, 255 kilos.







HELMUT NEWTON

# la corrida:

sculpter  
un  
toro mort

par Jean Cau

La tauromachie n'est pas un sport, n'est pas un spectacle, n'est pas un jeu, n'est pas le cinéma, la danse, le théâtre ou la messe.

La tauromachie est un art. Elle est l'art qui consiste, selon certaines règles, à conduire vers la mort un animal nommé toro et à le tuer. Selon certaines règles, dis-je, et en fabriquant - tout au long de cette aventure - de la beauté.



"La Tauromaquia no es un sport, no es un espectáculo, no es un juego, no es el cine, la danza, el teatro o la misa; la Tauromaquia es un arte. Es el arte que consiste, según ciertas reglas, en conducir hacia la muerte un animal llamado toro y matarlo. Según ciertas reglas, he dicho, y fabricando—a lo largo de esta aventura—la belleza."

Con estas palabras se iniciaba—en una fecha exactamente añeja—un trabajo, un ensayo sobre la corrida para los lectores de una revista francesa. Una bien prestigiada revista.

Esta visión tan precisa—la Tauromaquia definida por exclusión del deporte, la ficción, la liturgia de los santos ritos—era debida a la pluma de Jean Cau. Escritor apasionadamente taurino, como lo son casi todos los franceses que se han fijado en el tema.

Jean Cau, en efecto, conoce la corrida en su intimidad. Y conoce la intimidad de los toreros. Todo un verano de carreteras de España, bajo el sol de fuego, viajando al lado de Jaime Ostos, El Vito, Luis González y José Blanco, produjo como fruto un libro jugoso y sazonado: "Las orejas y el rabo". Pocas veces se ha escrito de toros de un modo tan sabrosamente pasional.

Y es que el francés que se aficiona por la corrida mantiene competencia reñida con nuestros aficionados más coriáceos.

—Lo que sucede es—nos decía hace poco M. Jean Aguilé—que el aficionado francés a toros no solamente gusta de la corrida. En realidad, lo que le gusta es el es-



## EL TOREO ESTA EN LA VIDA

tilo y la forma de vivir a la española. Le gusta España. Esto tiene distintos matices cuando se trata de extranjeros. Por ejemplo, vemos que los aficionados ingleses escriben mucho de toros, pero desde un punto de vista científico, casi matemático, preocupándose de los ángulos de visualidad del toro y aspectos biológicos de los efectos de la estocada, por ejemplo. El aficionado francés, sobre todo el del Midi, gusta de saborear la corrida, conocerla en la plaza, pero vivirla y conocerla también en el campo. Quiere torear. Y en ningún lado del mundo se le ocurre pasar sus vacaciones de verano más que en España.

—Ya vemos que en las grandes revistas de París se habla cada vez más de toros—le argüimos.

—Pero incluso en París se habla ya de toros de otra manera. Con una perspectiva más cartesiana; con un aire más doctoral. Los buenos aficionados están en el País Vasco, en la Provenza, en la Camarga...

No sabemos de dónde es Jean Cau. Por el brillante color de su prosa, le clasificamos como meridional. Y como meridional escribe su apasionado relato en París.

Lo que a muchos podría llamar la atención, y nosotros lo encontramos absolutamente natural, es que su llameante prosa sobre la corrida de toros haya aparecido—admirablemente presentada, con ilustraciones de antología—en una revista que no tiene ninguna especialización taurina ni está dirigida a la exaltación de los ídolos del ruedo: "Adam".

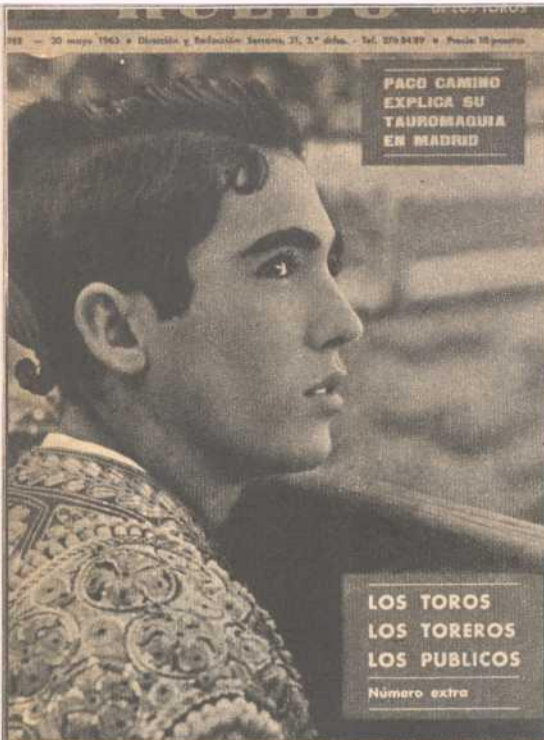
"Adam"—cuyo "slogan" de au-

LOS REPORTAJES E INFORMACIONES TAURINAS COMENTADAS EN ESTA OCASION, TUVIERON EL COMPLEMENTO DE UNA INFORMACION GRAFICA MUY PERIODISTICA. VEAN ESTAS DOS FOTOS DE PACO CAMINO QUE DICEN MUCHO EN FAVOR DE LOS FOTOGRAFOS DE ADAM

Entre comentarios, reportajes, modas, literatura, crónica mundana... el toreo es elevado por "Adam" a la categoría de arte para todos







PACO CAMINO  
EXPLICA SU  
TAUROMAQUIA  
EN MADRID

LOS TOROS  
LOS TOREROS  
LOS PUBLICOS  
Número extra

A LA  
IZQUIERDA  
DE  
ESTAS LINEAS,  
PORTADA DE ADAM  
QUE  
NUESTRA  
REVISTA REPRODUJO  
EN  
UNO DE SUS  
NUMEROS.  
LA  
FOTO,  
EN COLOR,  
UNA  
MARAVILLA  
DE  
TECNICA  
Y  
BUEN GUSTO.  
EN  
ESTA MISMA PAGINA  
DOS  
NOTAS  
GRAFICAS  
QUE  
ACREDITAN  
LA  
PERICIA  
DE  
SUS  
REDACTORES  
GRAFICOS:  
EL CORDOBES  
Y  
CAMINO.

to-calificación la hace presentarse como "la revista del hombre"—cumple así un servicio a la actualidad. ¿La corrida? Sí, es interesante y, por serlo, tiene cabida en sus páginas, entre temas de arte, fotos de moda y anuncios variados de artículos de uso masculino: tejidos, zapatos, bebidas, coches, viajes, maquinillas de afeitar, elementos de decoración...

Y en el centro, en la parte noble de la revista, la corrida.

A nosotros nos sorprendió gratamente, porque era una enseñanza que quisiéramos aprovechar. Era la lección de cómo el toreo no es un mundo estanco y aparte en la esfera de la imaginación de los humanos, sino un arte que está en la actualidad; que tiene contactos inmediatos con las otras artes y con la vida; que se asfixiaría si lo dejamos solo, narcisista, nutriéndose de sus propias entrañas, admirándose de sus propias admiraciones.

No; rotundamente. La vida diaria, la vida del espíritu, la crónica de la actualidad, el servicio de la moda, precisan del toreo. Y esto llegará a su plenitud de influencia social cuando haga una apertura generosa a los raudales de vida que brotan cada primavera. Cuando el aficionado a toros sea aficionado al arte sin limitaciones, a la poesía del vivir, a la alegría del viaje, a las conquistas del confort, a las bellezas de la literatura. Cuando ser aficionado sea igual que poseer un sentido de superación espiritual, un apasionado apego a la belleza del buen vivir español.

Esto lo encontramos en los reportajes de "Adam": un admirable equilibrio, una hermandad sin fisura entre lo que es una breve antología torera y toda una serie de trabajos sobre los más va-



riados temas del ver, comer y vestir que interesa a los hombres.

¿A los hombres solamente? Tenemos sobre esto nuestras dudas. Es un axioma admitido que "las revistas dedicadas a la mujer son las que gustan a los hombres". Y nosotros estamos a punto de poner por pasivo el refrán y decir que "los mejores lectores de las revistas para hombres son las mujeres". Para ganarlas definitivamente, nada mejor que hacer de nuestras páginas de revista taurina una actualidad muy matizada, es decir, muy preocupada por esa vida gregaria, alegre, tan humana, admirable caldo de cultivo para esta cosa hermosa que es el Toreo.

Jean Cau, a través de las páginas de la revista, desgrana las esencias de la corrida:

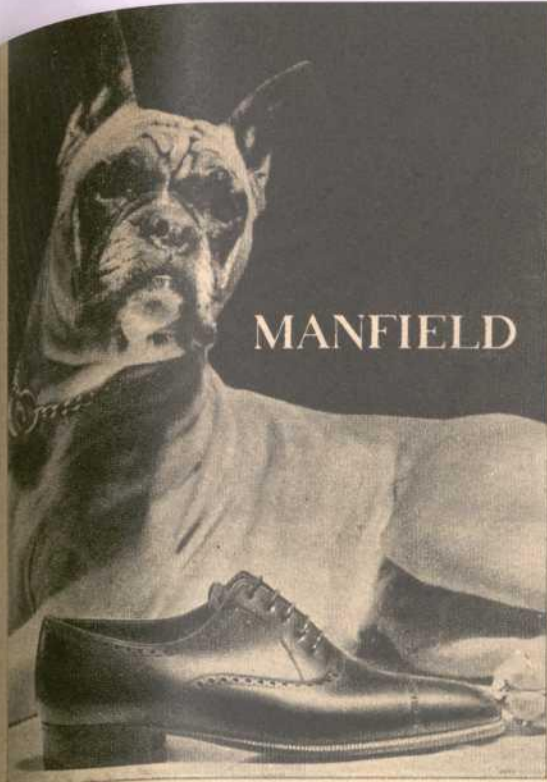
"La Tauromaquia es una larga paciencia. Necesita un amor—una afición—y un conocimiento. El amor estimula el conocimiento y el conocimiento nutre el amor..."

Y más adelante, en párrafo para turistas y novicios:

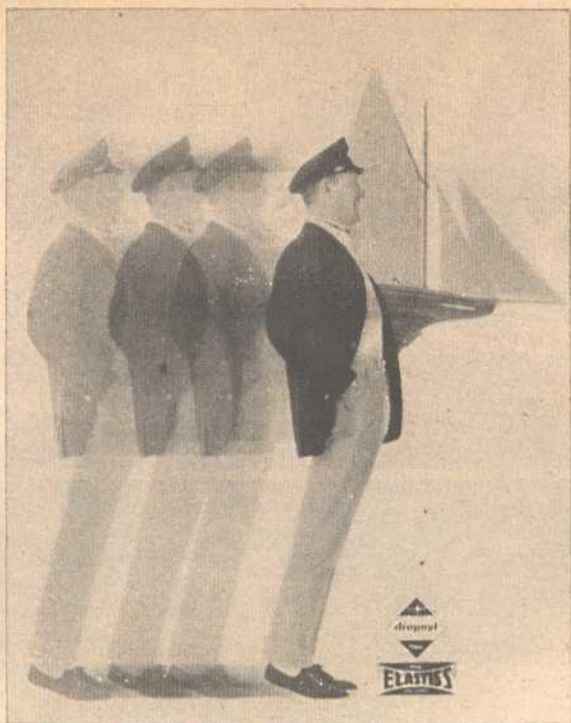
"Decíos: "Voy a asistir a algo que no comprendo. Ni siquiera sé distinguir un peón de un matador. La calidad profunda de los pases es para mí letra muerta. No me daré cuenta de si el toro es malo o bueno, si es toreable o no. Corundiré la crueldad con el necesario castigo de la bestia. Me dejaré seducir por cualquier truco, por cualquier "pose", por cualquier efecto..." Y después de haber razonado así, esperad la salida del primer toro v—Carmen v Don Juan estrangulados en vuestro corazón—tratad de disponer vuestra mirada a recoger los destellos negros y de diamante rosa



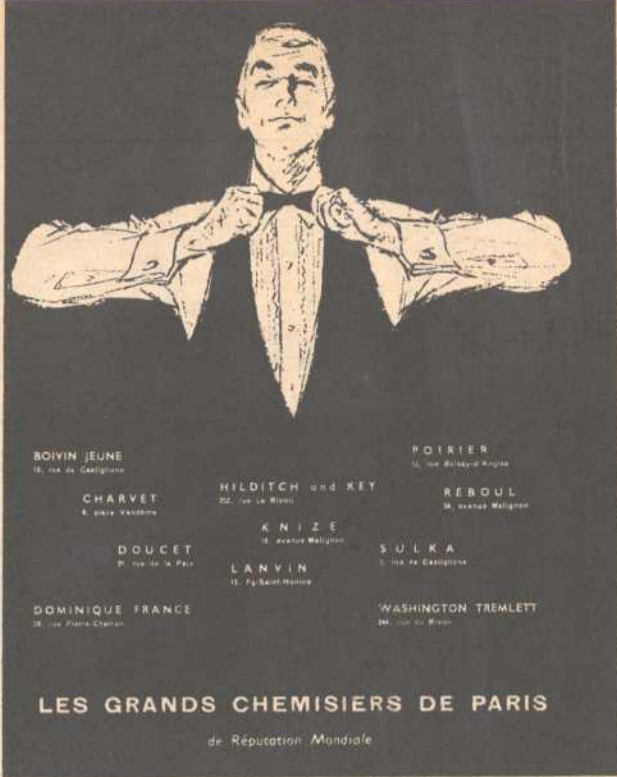




MANFIELD



ELASTIS



BOIVIN JEUNE  
18, rue de Castiglione

CHARVET  
4, place Vendôme

DOUCET  
27, rue de la Paix

DOMINIQUE FRANCE  
28, rue Pierre Charbon

POIRIER  
12, rue Beldor-Rogée

HILDITCH and KEY  
22, rue de Rivoli

KNIZE  
18, avenue Malignin

LANVIN  
15, rue Saint-Hippolyte

REBOUL  
38, avenue Malignin

SULKA  
1, rue de Castiglione

WASHINGTON TREMLETT  
100, rue de Rivoli

LES GRANDS CHEMISIERS DE PARIS

de Réputation Mondiale

que, tal vez, brillarán sobre la arena. Esto es todo lo que, de verdad, podéis esperar: que la belleza os haga algunos signos lejanos y que vosotros, mal o bien, los comprendáis. Os digo que es todo. Y es mucho."

Que es tanto como decir: vivid sin prejuicios la belleza de la corrida. Y que nosotros traducimos: vivid sin prejuicios la total y libre vigencia social del mundo del torero.

Por eso insertó "Adam"—tras el exordio explicativo—el calendario español de las corridas de toros, como una invitación al viaje y a la degustación de la vida de España.

Pero comprende que al lanzar el masculino cebo hay que poner un señuelo para la mujer—que es la que decide, la que hace itinerarios, la que decide corridas, la que hace las compras, la que reserva billetes—, y este señuelo es el torero. Los rostros de los más famosos del momento desfilan, rodeados de esa aureola heroica que da perspectiva seductora al hombre visto por la mujer.

Jaime Ostos, toda su antigua cuadrilla en tinte color; Paco Camino—un niño vestido de oro, dice de él—y el gesto de joven pícaro de El Cordobés se disputan la admiración femenina en unas series de fotografías llenas de intimidad. Aparecen en la vida, en el cortijo, en la tienda...

Porque ésta es otra sutil habilidad de "Adam" y su ocasional asesor taurino: que por el cimbel del torero entramos en lo que interesa al hombre aficionado: la cría de ganado bravo, la vida del toro

en el campo, el valor selectivo de la tienda. Con lo cual, sin sentir, suavemente, se desliza la vista del lector por algo más que la simple iniciación de la corrida.

De pronto, al volver una página, se encuentra el lector inmerso en "Las noches blancas de París", en un estudio de la virilidad considerada como lujo (que aquí, en España, y entre toreros, es un tema inconcebible), en ensayos de arte, de cine, de moda. Como hemos dicho, toda la vida en torno al torero, dándole rango, elevando su valor. Veremos en "Adam" un desfile de artistas, de creadores, de elegantes. Pero sólo los toreros son tratados como semidioses.

Hablemos, pues, del torero como arte. Pero el arte no está al alcance de todas las sensibilidades. ¿Por qué?

"Por una parte—escribe Jean Cau—, porque se presenta enmascarado bajo todos los oros, las platas, las sedas, las músicas, los soles y las españolerías de todas las Españas."

Pero nosotros hablamos de un arte del Toreo que está en la vida, que no naufraga en el diluvio de lo pintoresco porque tiene los ojos abiertos a todo lo que nos rodea de belleza, a todo cuanto es grato de gustar, ver, usar.

Así lo entendió la revista parisiense al proclamar en el corazón de París, y en medio de informaciones de bulvar, la soberana grandeza de la corrida, gran tratado de estética para esculpir por medio de la lidia, en la materia viva del toro, la imagen de mármol del toro muerto.

TRES MUESTRAS PUBLICITARIAS. BUEN GUSTO, EFICACIA, SENCILLEZ. ABAJO, A LA DERECHA, MAS FOTOS DE MANUEL BENITEZ





# EFRAIN GIRON, UNA OREJA Y PASEO TRIUNFAL

En la tarde de su alternativa y en la cátedra de LAS VENTAS con TOROS·TOROS ha demostrado que posee sobradas condiciones para ocupar un lugar privilegiado como figura del toreo





# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).  
Año XX - Madrid, 14 de abril de 1964 - Número 1.034  
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

## SANGRE EN LA ARENA

(COGIDA GRAVE DE LIMEÑO EN MADRID)

Cuando no se administra con cicatería a los toros ni las leguas ni el cereal, los toros llegan a las plazas con fuerza. Si, además, cuajan edad y se les riza el testuz, hace falta por parte de los toreros valor, lidia adecuada, mucho valor. Añadir a esto arte sería demasiado pedir. Don Manuel d'Assunçao Coimbra puso en el redondel madrileño seis toros, no seis toritos, capaces de restaurar la dignidad imperial taurina que hace mucha falta restaurar. Los toros fueron aplaudidos en el arrastre y a uno, el quinto, se le llegó a dar la vuelta al ruedo. Con estos toros, quiérase o no, se atiranta y endurece el carácter de las corridas. Hoy la plaza tenía todo: público, buen tiempo, toros y toreros. A faltar, sólo una cosa: el reloj completo. Quizá sea esto del reloj simbólico. En mejor ocasión lo explicaremos. El capricho de los tiempos y el capricho de los hombres pone a los toreros frente al reloj de las plazas en graves aprietos. Por medio, sus dos amores: la vida suya y la muerte del toro. En mejor ocasión también lo explicaremos. Y lo de la fe, la sangre y el hierro. Los públicos miran y remiran al torero y al toro en la plaza; miran y remiran, pero no acaban de comprender dónde está el secreto de la corrida, esa corrida que a tantos pinta ilusión en sus ojos y a muy pocos toreros fortuna.

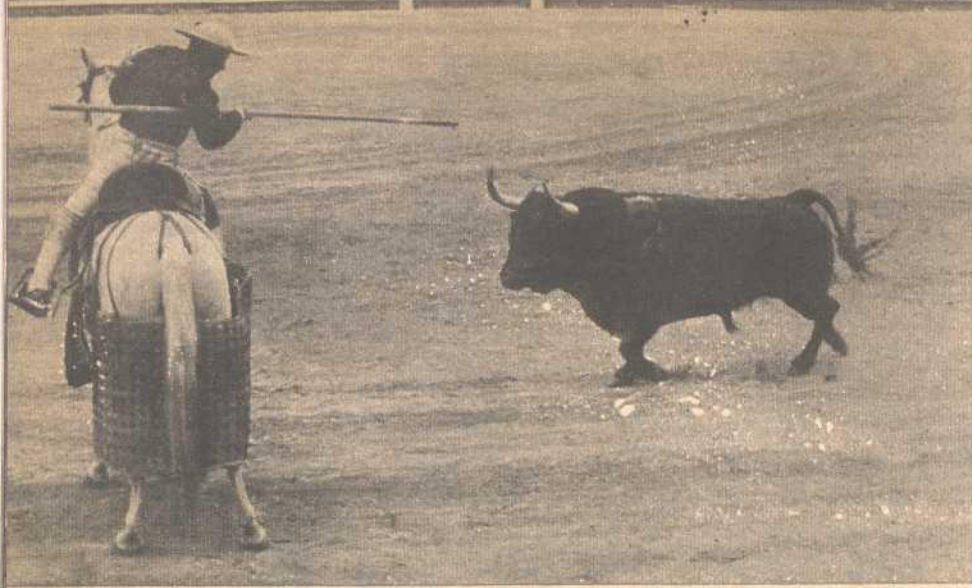
A la izquierda, estampa que no se prodiga: el mayoral saluda al final de la corrida. Los toros han dado juego y han demostrado bravura y poder. El público ha batido palmas cuando iban al desolladero y consigue la vuelta al ruedo al lidiado en quinto lugar

Abajo, el quinto toro, apenas salir de los chiqueros, da la nota trágica de la tarde. Limeño sufre una tremenda cogida de pronóstico grave. El toro es, según los casos, alegría o petenera. Hace falta mucho valor para ser torero, un juego a cara o cruz trágico, un juego en el que de verdad, sólo de verdad, juega el torero

REPORTAJE GRAFICO: MARTIN







Dos muestras de cómo iban los toros al caballo. Un triunfo del ganadero portugués, un triunfo claro. En la tercera fotografía, las mulillas dan vuelta al ruedo al quinto de la tarde, un toro-toro con edad, con mucha edad.



Efraín Girón torea con la zurda. El toro mete muy bien la cabeza. Un toro, como todos los de esta corrida, con fuerza, casta y trapío.



Miguelín, un torero con sobradas facultades. Véanlo aquí cómo juega con el toro y le llega a la cara con las manos. La cosa, con estos toros, no resulta nada fácil.

## SOL Y SOMBRA

Efraín Girón ha salido de la plaza con una oreja otorgada en el sexto toro. Mientras los cronistas taurinos anotábamos el hecho un poco borrachos de retórica, Limeño no podía preguntarse en el silencio sagrado de la enfermería, qué había ocurrido momentos antes. Hemos dicho silencio sagrado porque el español, si lo es, es hombre profundo, poco dado a lo epidérmico y extraño a lo frívolo. Limeño estaba en la enfermería con una cornada grave. Había estado torero ante un toro, aunque de vez en vez haya escritor-zuelos que se empeñen en sacar las cosas de quicio, por simplicidad o por gratuitas amabilidades, que son dos cosas distintas y ninguna verdadera.

A caballo, entró la oreja y la cornada, Miguelín. Toda la tarde estuvo, en continuo asalto de tentaciones. ¿Toreo ahora? Y torea. ¿Dejó lo clásico? Y lo deja. ¿Vuelvo por el cante grande? Y lo hace. ¿Vamos a aliviarnos? Y se alivia. Miguelín pudo salir esta tarde de la Monumental con dos orejas en la mano. El quinto toro, el de

la cogida de Limeño, apenas se abre de capa—dos lances tan sólo da—, pudo ser toreado con menos desconfianza. Miguelín estuvo mediada la faena de muleta valiente y torero, con pases de mucho mérito. Era un toro que había peleado con los caballos con fiereza y empuje, aunque al final de la faena llegaría sin tanta fiereza y no mucha ligereza. Murió de tres pinchazos con la boca cerrada, después de haber tomado media docena de varas con derribo en varias. En la segunda no aprieta demasiado y sale aplomado, prueba de ello que Girón intenta torear en su quite, pero el toro no hace por el torero que lo cita de largo. (Tampoco insistiría mucho Efraín.) En cambio, en la cuarta vara levanta al caballo como una pluma. En la quinta recarga y topetea el peto. Vimos a Miguelín un desplante que vale veinte mil duros. Valoración mínima tuvo el trasteo inicial, en el que es el toro el que saca a Miguelín a los medios.

El sexto toro fue una maravilla. Iba bien a todo, a la capa de salida, a los caballos—cuatro varas, derriba en la segunda—a ban-

derillas, a la muleta. Incluso a la hora de morir hace por el matador. Y el matador por el toro. Una estocada decidida, rápida quizá, pero decidida. La primera vara la toma al encuentro sin preparación, sin lidia. En la segunda el peto sirve de muralla al picador caído, lo que le salva de una posible y peligrosa cornada. La tercera, fea. El resto, nada más que pasables.

Con capa y banderillas, Efraín ha cumplido, sin pena, desde luego, mas no con demasiada gloria. Muy decidido con la muleta. Varios naturales buenos, muy buenos, meritorios y uno de pecho limpio, logrado. El toro, propicio para el buen toreo. Cuando lo manda, los pases lucen, lo que ocurriría menos veces que las deseadas por los degustadores del toreo-toreo. Sobraron las citas distanciadas para luego venir a reunirse con el toro. Las faenas ligadas suben de precio a los toreros. Efraín sufre una colada peligrosa al iniciar una serie con la derecha, colada que soporta sin inmutarse. En el primer toro, el de la confirmación de alternativa, le vimos varias verónicas y remate con re-

voleras airosas premiadas con palmas. Cuatro varas. En la segunda estaba el espada decidido a pedir el cambio. La cuarta sólo fue señalada. Antes del pinchazo y estocada, varias series con ambas manos, más numerosos los pases con la derecha, media docena de ellos, templados, bien rematados, sin dejar enganchar al toro la muleta, como sucedió con frecuencia.

Vuelta al ruedo, sin esperar demasiado la decisión del respetable.

Miguelín supo tantear con ciencia su primer toro, con la capa y con la muleta. Y supo llevarlo al caballo con gitanería preciosista, muy torera. Primera vara. Caballo y caballero, al suelo. Cornea el toro al jamelgo y cocea a un monosabio. La segunda, horrible, a poco más matan al toro, que llega con el caballo y la puya clavada a la boca de riego. Una tercera suave. Juguetea el matador en banderillas y clava con pinturería. Con la muleta varios pases en el estribo. Aquí se acaba la faena, el toro se queda sin gas. Espaldinas y pataítas en el hocico para forzar la embestida. Pinchazo y estocada. El cuarto toro infunde





Limeño, en su primer toro, tuvo momentos felices. Pudimos verle aguantar con firmeza con la muleta en la mano izquierda una y otra vez.

respeto. Miguelín lo pasa de capa sin hacer demasiado por sujetar y fijar a la res. Intenta ponerlo en suerte con el caballo y no lo consigue, lo hace el peón Luque Gago. Tres varas y varios picotazos, la primera larga de tiempo, la segunda también, ambas bien señaladas, aunque en la segunda rectifica el lancero y va al agujero abierto por la primera. Miguelín dobla poco al toro al iniciar la faena de muleta y no lo baja la mano. Series con la derecha. Más derecha, derecha y "así sucesivamente". Por fin, lo baja la mano, pero el toro al final de los pases echa la cabeza arriba y se revuelve con tanta rapidez que da miedo. Una estocada más bien bajita.

El tercer toro, de salida remata en tablas. Limeño lo recoge con el capote, pero sale suelto, rebrinca. Los peones le echan la capa al suelo para conseguir ahorrar la embestida alta y destemplada. Primera vara. El toro, fuerte, empuja, recarga. Segunda y tercera varas en el mismo boquete abierto en la primera. Girón intenta torear en su quite, desiste y lo lleva al jamelgo. El primer par de banderillas hace que el toro deje de

corretear. Un misterio como tantos a la hora de juzgar el comportamiento de un toro. Más pares y muchos palos en el suelo, además de los que se han llevado los peones en una mano. En dos metros cuadrados de redondel dos pares completos caídos que no han clavado. ¿Será posible este género de lidia con tanta insistencia en el mismo terreno, nada propicio? Limeño torea a la verónica con aseo. Luego, mucha derecha y mucha zurda. Demasiados pases. Faena larga. Limeño dibuja varios naturales muy estimables. Anotamos cuatro con la derecha, completos, dando largura a los pases y dejando correr la mano, suaves, con calidad. Dos pinchazos y estocada.

#### EL TORO DE REJONES

Con un toro de la misma ganadería, el caballero rejoneador don José Samuel Lupi, estuvo desvaído. Las jacas, preciosas. Vimos una jaca negra, muy negra, linda jaca. Balance: poco tino al clavar y un caballo herido. El sobresaliente José Antonio Rodrigo, sin suerte, pesado a la hora de acabar con el toro y con muchos sustos dentro del cuerpo, por misericordia ileso.—A P.

Qué buen compañero!



Trabajó usted mucho para conseguir esa hora de tranquilidad bien merecida.

Deje en ella un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlas aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

**FUNDADOR** *Domecq*

el coñac que está... ¡como nunca!

## BARRERO CORTA OREJA EN LA MAESTRANZA

Los señores Alvarez Hermanos enviaron para la novillada del domingo seis novillos algo desiguales en peso, de bella lámina, que ofrecieron diversas condiciones de lidia, como vamos a ver y como vieron los espectadores que, ansiosos de sol, cansados de una Sevilla pasada por agua, llenaron casi totalmente la plaza. Hay que admitir que algo hicieron para ello los espadas: Manolo Amador, José Luis Barrero y Caetano, precedido este último de fuerte fama y debutante.

El lote más desigual correspondió a Manolo Amador. Ambos flojearon en casta, especialmente el segundo, palurdón y de media sangre en sus maneras. El diestro gustó en los dos. Lanceó discretamente y sabe lo que hace con la franela, tirando bien del enemigo. A su primero, al que recibió con el cartucho, le instrumentó buenos naturales, de larga y elegante ejecución, y rechazos, obligando mucho al novillo, escaso en codicia. Mató de un pinchazo y estocada. En el cuarto, que era enorme y que cabeceaba, lo trasteó con acierto, haciéndose aplaudir. Pinchó dos veces y clavó media, echándose el toro mansamente, como un buey. Dio la vuelta al ruedo.

Barrero es un torerillo valeroso y brillante. En el segundo, al que recibió con unos lances discretos, hizo una faena de muleta muy estimable. El novillo tenía nervios y el diestro, con arrestos, lo pasó delante de la puerta de toriles, sin miedo a la querencia. Se lució con ambas manos, especialmente con la izquierda, sonando la música en su honor. Para matar se llevó el novillo a los medios, logrando una gran estocada. Y con ella la oreja. En el quinto, que fue malo y manso, lo más destacado fue la estocada de Barrero, espectacular y emotiva, en el centro del ruedo.

El debutante Caetano no triunfó, pero no defraudó. Tiene maneras y lo hace todo con seguridad y aplomo, salvo lo de matar, que ha de aprender. Saludó a sus dos enemigos con lances garbosos, cargando la suerte. Con la muleta se mostró decidido, pero los novillos no le dejaron lucirse. El primero tendía a quedarse y el segundo derrotaba mucho, con evidente peligro. A pesar de ello, al primero, que llevó al centro del ruedo, le obtuvo diversas tandas con ambas manos de excelente factura, prodigándose en detalles y primores. Mató de estocada y descabello en ambas ocasiones.

DON CELES

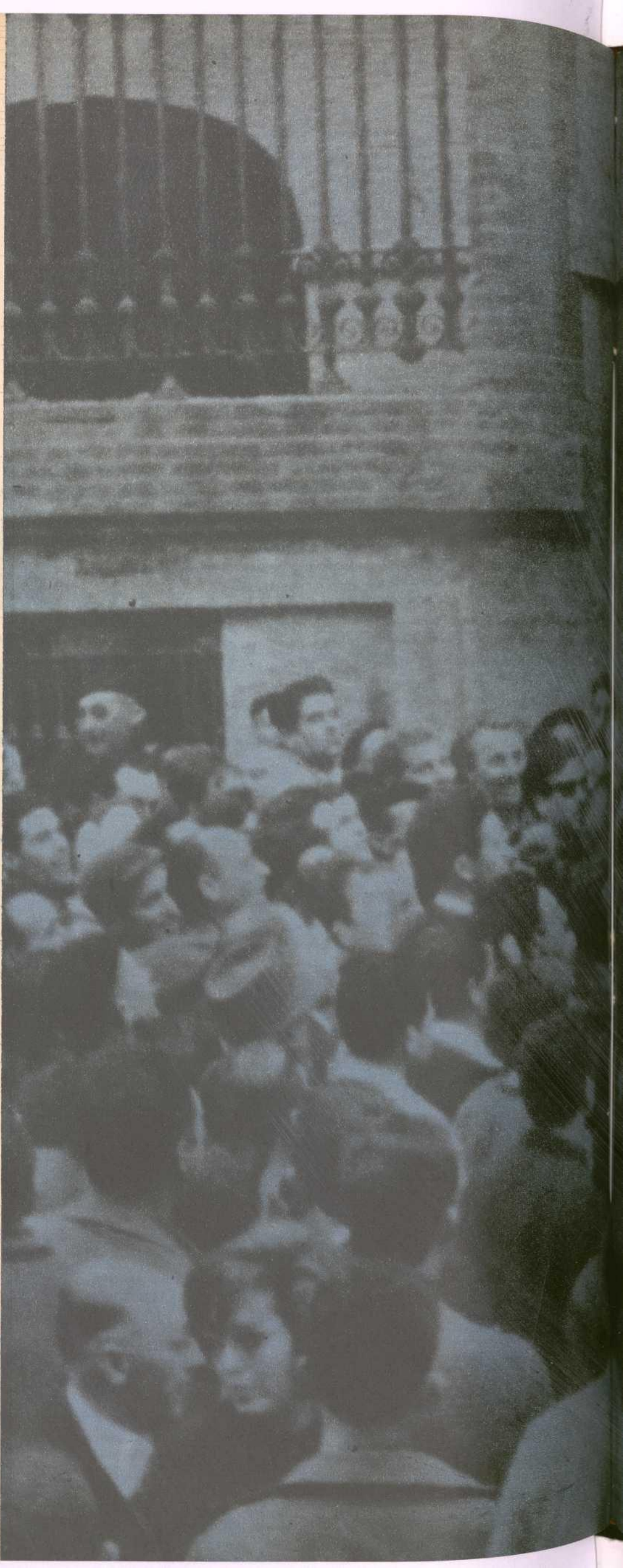


**S  
E  
B  
O  
D  
R  
O  
C  
L  
E**

**TRIUNFA  
EN  
LAS  
FALLAS**

**SUCEDIO  
IGUAL  
EN  
AMERICA**

**Y CON UN  
POCO DE  
SUERTE  
EL MES  
PROXIMO  
EN  
MADRID**





# VALENCIA







## DOMINGOS DE VISTA ALEGRE

### «EL ESPONTANEO»,

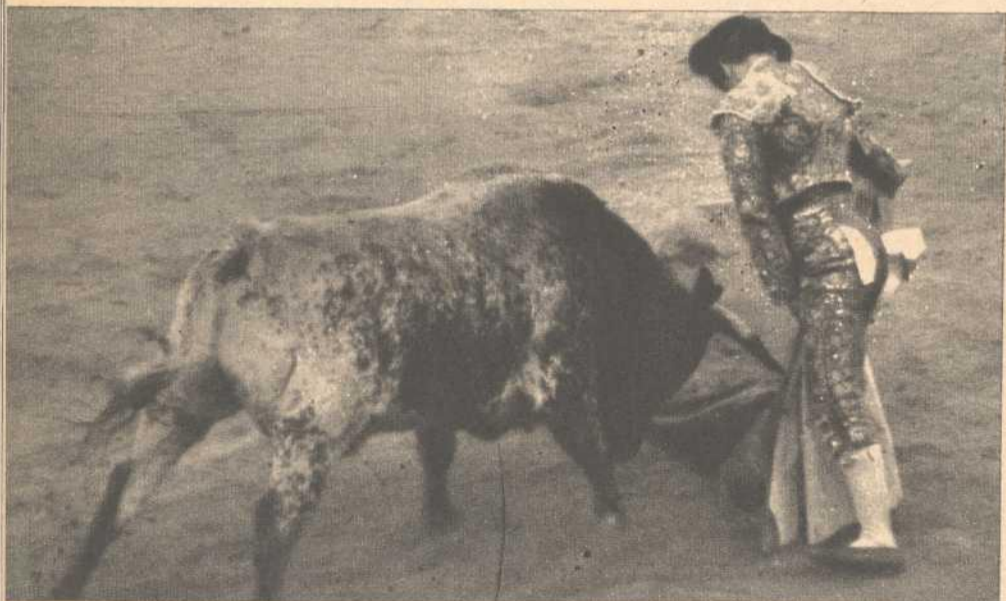
### «EL PEPE» Y «EL INCLUSERO»

(TRES APODOS PARA LA CRONICA  
DEL SUCESO)

Media verónica, muy ceñida, de El Pepe



El Inclusero torea a la verónica



El Espontáneo torea con la izquierda  
(Fotos MONTES.)



Arriba, a la izquierda: En el burladero de los médicos, el doctor Hidalgo, magnífico aficionado teórico y práctico. Al festejo acudió mucho público.

Parece una broma de la Empresa esa conjunción de motes, que más que de cartel de toros parecen propios para una redada de la Policía. Quede bien claro que me refiero a los apodos: todos mis respetos para la indudable honorabilidad de las personas; pero no he podido sustraerme al recuerdo de la plana amarilla de los periódicos. Además, ninguno de los tres motes me gusta ni tiene sabor torero: allá cada cual con su gusto personal, pero si alguno triunfa, le pesará el remoquete como una losa de plomo, y lo abandonará.

Los que me gustaron, no en su totalidad, fueron los novillos de los señores Esteban y Auxilio de Iruelo. El encierro tuvo dos astados excelentes —los corridos en primero y cuarto turnos—; otro, el segundo, fácil para el torero; el corrido en tercer lugar fue quedado, y los que salieron en quinto y sexto turnos adolecieron, sobre todo el último, de falta de fuerza en los remos. De presencia estuvieron bonitos, cómodos de cabeza —forma de decir que eran cornicortos en su mayoría y alguno gacho— y apretaron con buena voluntad general a los caballos; salieron berreones el segundo y el quinto; el tercero se quería quitar el palo y salió suelto; el sexto hizo cosas de manso, y peleó todo el rato a la defensiva, consciente de su flojera. Pero el promedio fue bueno y, a ratos, notable. Además tuvo ese aliciente que da la variedad de capas en una corrida: fueron negros los tres primeros, castaños ojinegros los tres siguientes, y muy bonito, berrendo salpicado en negro, el que cerró plaza, que tuvo más bella facha que buenos hechos. Tomaron en total catorce varas sin pensarlo mucho.

Tuvo El Espontáneo el mejor lote de la tarde. Su primero, despedido con una gran ovación, fue extraordinario por su voluntad, presteza y casta. Tomó dos varas apretando, más una que se suministró espontáneamente, volviendo voluntario al caballo cuando lo habían quitado. El Espontáneo, que toreó forzado —a su estilo— con el capote, no pudo con el genio del animal, que embestia sin tregua; quiso el mozo pararse y resultó cogido dos veces. Premioso al matar de media perpendicular, desprendida y delantera, dos pinchazos malos y una delantera y corta. Como he dicho, las muestras finales de agrado fueron para el novillo.

Quiso El Espontáneo sacarse la espina en el cuarto —porque voluntad no faltó al espada—, pero tuvo la malhadada idea de pedir el camote, por rutina, cuando el

ojinegro, tras dos puyazos, no había dicho «esta boca es mía». Pensó el espada que se repitiesen las ovaciones que oyó cuando recibió al bicho con una larga de rodillas en el tercio, unas verónicas, más retorcidas de los preciso, y un quite por chicuelinas y revolera; pero después, si exceptuamos un par de banderillas de Faroles, no hubo nada que ver. El precio de las rutinas se paga en vulgaridad, y El Espontáneo tuvo tiempo de pensar que se había precipitado al pedir el cambio; tanto tiempo, que recibió un aviso, después de haber dejado media pescuquera, perpendicular y contraria, que penetró por el peso de la espada en los blandos, dos descabellos, una estocada corta caída contraria, dos pinchazos sin cruzar y media delanterilla que mató.

Animó el cotarro El Pepe por verónicas y revoleras en el saludo, y chicuelinas en el quite al segundo. Le picaron infamemente el bicho, que salió dando mugidos de dos picotazos en los brazuelos y dos puyas en mejor sitio. El Pirri gana la cara andando muy bien para un gran par, mejor de preparación que de ejecución, pues los palos quedan desiguales. La faena de El Pepe se inicia con trasteo por alto, quieto y erguido, para iniciar los pases en redondo; al tercero es trompicado con desarme y muleta rota. Vuelve muy cerca con la derecha para tres pases muy buenos, rematados por uno alto. Animado por el éxito se echa la flámula a la izquierda y co-dillea unos naturales, demostrativos de que el chico no es zurdo. Consecuencia: es cogido en el de pecho y va al suelo. Sigue sobre la derecha en los medios y el novillo se va a tablas, donde le sigue su matador para darle dos altos y un molinete, varios por alto en cadena y dejar una estocada entera, levemente desprendida, rápida de efectos. Hay nutrida petición de oreja, que se concede, y da la vuelta al ruedo. Más que oreja, casi ha sido orejita.

El castaño ojinegro del quinto turno permite que El Pepe juegue muy bien los brazos con la pañosa y muestre su tranquilidad al perder y recuperar el capote; se cambia con una vara, pues se dobla de manos, y el Pirri subsana la deficiencia de picadores estrellando al bicho contra un burladero, que resulta de: baratado en el choque. En esta faena hay también música —la afición a la ópera en «la chata» es tradicional—, pero El Pepe torea con menos quietud, perdiendo terreno unas veces y otras rebobándose en sangre de forma tremenda. Entra a matar y no encuentra novi-



## EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

# TRES NOVILLEROS DISTINTOS FRENTE A SEIS NOVILLOS CON GENIO

Con estas clásicas maneras citó José Ignacio de La Serna a su primer novillo...

Después de adelantar la muleta viene el llevar muy toreados los toros con la "pata p'alante"...



lo, un pinchazo a un tiempo, otro malo y una entera delanterilla y rápida dan fin del de Iruelo.

Y nos queda El Inclusero, en el que vi muchos progresos... en el arte de trazar la imperturbable quietud de los primeros días. Ciertamente es que ya no estuvo tanto a merced de los toros y sólo le cogieron tres o cuatro veces, sin contar los achuchones; pero también es verdad que no se paró tanco, que citaba con la muleta cogida por el extremo y perfilada para cegar el piñón contrario, que se desechó en la faena al sexto con el pico de la muleta y que las emociones que de él esperaban sus admiradores de otros días hubieron de aplazarse; esas emociones de la cogida continua, que, para mí, no son más que susto.

En su primero le vimos con el capote un quite muy apretado con el engaño a la espalda. La faena fue de las corrientes de ida y vuelta; es decir, muchas carreras para citar de lejos, y muchos caminos de regreso para citar de cerca porque el burel no iba. Le anoté dos rondos excelentes en todo el trajín, contra la pérdida de una zapatilla y un puntazo en el dorso que hace necesario un buen trozo de esparadrado en la taleguilla. Un pinchazo saliendo rebotado, una estocada pescuecera y caída con cogida y caída al suelo. El toro dobla, y El Inclusero, sin mayores entusiasmos, da la vuelta.

El salpicado final provocó una bronca injustificada. Hizo salida normal, y si era manso y peleó a la defensiva esto no es motivo para la devolución. Se cayó mucho —como si le hubiera contagiado ese raro virus que deja al ganado como si le hubieran dado una paliza—, y como no había nada que hacer, El Inclusero le enseñó el pico de la muleta y mató de un pinchazo sin cruce y una corta y delantera.

¿Quién habrá sido el consejero del mozo en esta última semana? Yo lamento que en vez de adiestrarle en los recursos más nobles del arte, le haya enseñado tantas martingalas. Con otra tarde como ésta decrecerá el entusiasmo de su partido. Tómese nota el torero y no se crea ya figura: está al principio y tiene que aprender a canalizar su valor y sus buenas posibilidades para el toreo por el camino del arte, no por el de los alivios. ¿Quién le aconseja? Ahí está el quid, muchacho.

Tiempo suave y primaveral. La plaza, casi llena de espectadores del suceso de que fueron autores El Espontáneo, El Pepe y El Inclusero.

DON ANTONIO

Fuimos con ilusión el domingo a San Sebastián de los Reyes. El cartel era prometedor. Repetía El Tuchi, que cortó cuatro orejas la tarde anterior, y debutaba el hijo menor de Victoriano de la Serna. Completaba el cartel el esforzado Carloteño. A última hora fue sustituido por Manolo Gallardo.

Para medir las posibilidades de los muchachos, seis novillos de Hidalgo Martín, sacudidos de carne —a excepción del quinto—, con mucho genio, alegría en las embestidas y con bastante que torear. Afortunadamente se dejaron picar bien, circunstancia que hizo que disminuyeran gran parte de las dificultades de los astados.

Había expectativa por ver a El Tuchi. Sus paisanos de Arganda le siguen con verdadero entusiasmo. El muchacho es peleón. Tiene ganas de ser torero. Ya dije en la crónica anterior que le falta reposo, hondura, en lo consistente. Brilla más en el adorno, que, por cierto, el domingo apenas si empleó. Según parece, va a ser dirigido ahora por Juanito Posada, que va a debutar como apoderado. Duro que hacer para el clásico ex torero, pues a El Tuchi hay que corregirle ciertos resabios, lógicos, de quien ha

y lo consiguió en varias ocasiones, hacer el toreo, el buen toreo, eso que algún indocumentado llama "componer la figura", y que no es otra cosa que pureza en el cite y en la consumación de las suertes. Toreo clásico. Toreo de verdad. Sin cuentos. Sin ventajas. Si este muchacho se llamara Pérez de apellido, la gente hubiera hablado de las buenas maneras del debutante; pero por proceder de donde procede, al igual que a todos los toreros de dinastía, se les cree obligados a la perfección por el hecho de nacer en el seno de una casa torera. Insisto que esperaba más de José Ignacio de la Serna, pero repito que en otro novillero la misma actuación se consideraría de muy prometedor. Porque a los novilleros hay que juzgarlos por detalles, y a José Ignacio le sobraron los buenos, que, en justicia, predominaron sobre los malos. Salió a los medios en el segundo y dio la vuelta en el quinto. Precisamente en este novillo fue en el que menos me gustó, ya que el animal se había entregado después de picado, y José Ignacio se debió confiar más y no estar tan sumamente frío, luciendo sólo a retazos.

En Manolo Gallardo ha encontrado el batallador

Larga cambiada de El Tuchi al castaño que abrió plaza.



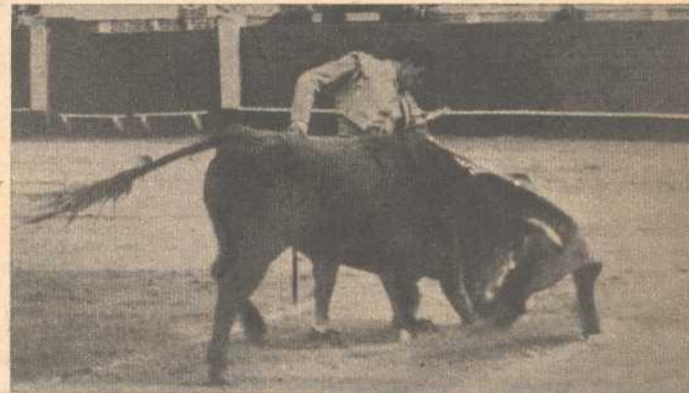
toreado mucho sin caballos. El Tuchi tiene prisa en hacer las cosas. Y esa misma velocidad imprime a los engaños. Esperemos que poco a poco le vaya entrando el sentido del temple y se olvide del cuerpo: fuerza demasiado la figura. Con lo que de verdad me gusta es con la espada. Es matador fácil y seguro. Ejecuta muy bien la suerte. Dio la vuelta en cada uno de sus novillos.

Mentiría si no dijera que esperaba más, mucho más, de José Ignacio de la Serna. Le había visto torear repetidas veces en festejos menores. Puedo atestiguar que está muy por encima del José Ignacio de la Serna que vimos el domingo en San Sebastián de los Reyes. Con el capote su actuación fue nula. Ni un lance, ni un detalle. Usó y abusó de las chicuelinas, que no van con su estatura. con la muleta tuvo grandes destellos en su primero. Intentó,

Manolo Gallardo en un ayudado por año.



Un buen natural de El Tuchi.



empresario otro "filón". El muchacho se las sabe todas. Bullé mucho con capote, banderillas y muleta. Está muy hecho. Sabe llegar a la gente con un toreo a ratos populachero, a ratos con buenas cosas. Sus dos novillos se prestaron al lucimiento en banderillas. Se venían de largo y eran de esos "que las quitan de las manos". El muchacho, con voluntad, puso rehiletes largos y cortos, destacando principalmente un par al cuarteo en el que dejó llegar, hizo la reunión perfectamente, para dejar los garapullos en todo lo alto en perfecta ejecución. Alguno de los naturales en el sexto tuvieron buen temple, así como el airoso abaniqueo al tercero. Cortó una oreja de su segundo enemigo y dejó buena impresión para una pronta repetición que, según creo, será el próximo domingo.

Muy bien en la brega Luis Redondo. A caballo destacaron Vaquerito y Samper.

Vicente ZABALA

Gallardo templea con el pico de la muleta. (Fotos TRULLO.)





# FAENA MEMORABLE DE EL VITI EN BARCELONA

## OSTOS NO TOREA EN SAN ISIDRO, POR FALTA DE ACUERDO CON LA EMPRESA MADRILEÑA

A la izquierda: Jaime Ostos habla para EL RUEDO. Abajo: Se dispone a brindar Jaime. A la derecha: El Viti por naturales. Abajo: Puerta en una pase de castigo.



Esperamos a Jaime Ostos. Queremos saludarle los primeros a su arribo a Barcelona. Apenas llega al hotel donde va a hospedarse, el diestro le dice al corro de amigos:

—Por un poco más no lo contamos: diez minutos antes de volar sobre Barcelona, y cuando íbamos a gran altura, los motores del aparato empezaron a

—¿Y en la Feria de Sevilla?

—Allí, sí. Haré el paseillo el 21 de abril.

—¿No pasó nunca por tu cabeza el retirarte?

—De momento, esa idea no me pasó jamás por la cabeza. Ni en los momentos más graves de la cornada.

Los amigos le piden detalles sobre las «fatiguitas» que acaba de pasar en el aire. Ostos relata de nuevo el episodio, intercalando bromas. Después de haberle visto la cara a la muerte en una enfermería de Tarazona, no le puede preocupar el «rateo» de unos motores de aviación sobre el claro cielo de Barcelona. No en vano su película se titula «Valiente».

Rafael MANZANO

BARCELONA. (De nuestro corresponsal).—Sobre el papel no podía ser más bonito el cartel dominguero: toros del duque de Pínohermoso, para Ostos, que hacía su presentación en los ruedos españoles, después de la terrible cornada de Tarazona, Puerta y El Viti, ambos con mucha parroquia barcelonesa. Se aplaudió a Ostos, y éste, con gentileza, sacó a saludar a la terna de espadas.

Al primero Ostos lo veroniquéó de recibo, bajando bien las manos. Picaron al bicho poco y, sin sangrar y con nervio, llegó la res a la muleta. El de Ecija, que había brindado al concurso, intentó cernirse en unos pases en redondo, pero el bicho, muy pegajoso y sin perderle jamás la cara, no le dejaba colocarse. Se cernió Ostos en unos pases con la derecha y aún intentó el natural, pero el bicho le comió los terrenos. Entró a matar con agallas, señalando una entera con salida indiscreta, intentó el descabello, pero la res estaba muy entera, teniendo que volver a montar la «espá». Dejó media y acertó al primer golpe de verdugillo. División de opiniones.

Al cuarto lo veroniquéó, sin muchas seguridades en sus facultades físicas. La res tomó tres varas y Ostos se lució por delante. Brindó al ministro y presidente del Consejo de Economía, don Pedro Gual Villalbí. Le instrumentó a su enemigo una faena, casi toda por la derecha, destacando una serie de redondos, con un garboso cambio de mano. Le faltó a la faena ligazón y al diestro, sitio en la plaza. Mató mal, de tres pinchazos, aliándose, y descabello. Oyó algunos pitos, reaccionando parte del concurso, aplaudiéndole.

Diego Puerta, a su primero se lo pasó por la faja en unas verónicas soberbias. El bicho tenía nervio, pero el picador Antonio Díaz le sentó muy bien la mano con la vara. Empezó el del barrio de San Bernardo doblándose con el bichío por bajo: siguió con redondos, pases por alto e intentó también el natural: el bicho, pegajoso, no daba respiro al diestro. Se lo quitó de en medio de media escapada y una hasta la cruz. Se le aplaudió.

En el quinto se armó un escándalo en los graderíos, ya que el bicho tenía el cuerno derecho desprendido, sin duda por un golpe en los chiqueros. Tuvo que ordenarse se retirara al corral, lástima de toro, pues tenía trapío y estampa. Entrando muy bien al capote. Lo substituyó un sobrero del conde de Mayalde, que salió algo huido, recogiendo Puerta con la capichuela, alborotando al cotarro con sus verónicas. Toma la res tres varas y



«ratear»: se inició el descenso... Fueron sólo unos instantes, pero me parecieron siglos.

Jaime Ostos se vuelve hacia su apoderado y le gasta una broma sobre su miedo en las alturas. Todos ríen. La atmósfera se aclara.

—En Barcelona ¿pisarás por primera vez los ruedos españoles?

—Sí; ahora vengo de torear en Arlés.

—¿Sentiste alguna molestia en la pierna?

—Ninguna; me encuentro en forma: como en mis mejores momentos.

—Me dijeron que la rodilla se te inflamaba...

—Esos son infundios; hay quien se preocupa demasiado de mi pierna. ¡Ni que fueran las de la «Mistinguette»!

—¿Muchas corridas firmadas?

—Me había propuesto torear veinte corridas; ya tengo firmadas veinticinco; hemos tenido que aumentar el cupo.

—Te tropezaron mucho los toros la temporada pasada. ¿A qué fue debido?

—Es su oficio... Yo me arrimo, y ellos tienen cuernos...

—¿Qué traje te pondrás para la reaparición en España?

—El que llevé en Arlés: gris y oro.

—¿No tienes ninguno igual al que vestías en Tarazona?

—No, hombre, no; jamás me pondré un terno catafalco y plata.

—Se habla de formarse una pareja Viti-Cordobés. ¿No te impresionan las parejas?

—A mí la única pareja que me impresiona es la de la Guardia Civil.

—¿Torearás en Madrid en San Isidro?

—No. Estaré ausente de esos carteles. Mi apoderado no llegó a un acuerdo con la Empresa madrileña. Sin embargo, por San Isidro me podrán ver en la capital de España vestido de luces... Se estrena la película en la que he actuado de protagonista.

se lució Puerta con unas verónicas templadas. Brindó al concurso, llegó la res muy probona a la muleta y Puerta la hizo embestir, pisándole terrenos prohibidos. Terminó con un abaniqueo dominador, pasaportó a la res de media bien señalada y saludó desde el tercio.

El tercero del encierro era del conde de Mayalde; lo recogió El Viti, veroniquéándole a continuación sin estrecharse. Con dos varas pidió el cambio. El bicho carecía de viaje por el lado derecho y acudió con dificultades por el izquierdo; citándole muy cerca, lo embarcó el de Vitigudino en unos naturales muy templados. Despenó a la res de tres pinchazos y media en su sitio. Saludó desde el tercio.

Al que cerró plaza le hizo una de las faenas más ligadas y memorables que hemos visto esta temporada. En «crudo», lo saludó El Viti con unas verónicas soberbias, el capotillo recogido, las manos bajas y cargando la suerte. El bicho demostró poder, derribando en una ocasión y tomando tres varas. Llegó la res con buen son al último tercio y El Viti se

recreó en una serie de redondos, adelantando la bayeta y llevando embebida a la res en las bambas de la flámula. Con la izquierda volvió a prender al bicho, obediente a su dominio, con naturales hondos, largos y austeros, alegrándose con un afarolado y un cambio de mano. Toda la faena fue un modelo de suavidad, de seguridad y de temple. Se tiró a matar, marcando admirablemente los tiempos, pero tropezó en lo duro. Volvió a pinchar hasta que señaló media en la yema. Descabello certeramente y dio la vuelta al anillo.

En verdad, El Viti apenas iniciada la temporada, se le encuentra maduro y mandando mucho en la arena.

Los toros de Pínohermoso, aunque recortados, dieron un buen juego, en especial, el primero—poco picado—, el segundo y el que cerró plaza. Uno quedó inédito: las dos reses del conde de Mayalde fueron probonas y llegaron sin filjeza a la muleta.

Juan DE LAS RAMBLAS

Que no pasemos nunca el rato de este picador... (Fotos VALLS.)





# MUCHAS NOVILLADAS Y POCAS OREJAS

**BUEN GANADO EN VALENCIA EL DIA DE SAN VICENTE**

VALENCIA, 6 (De nuestro corresponsal).—El lunes, festividad de San Vicente, se celebró en el ruedo valenciano una corrida de toros, lidiándose reses de doña Ana Romero Reguera de Carrasco, por los diestros Vicente Fernández «El Caracol», Efraín Girón y Curro Montenegro.

Antes de la lidia ordinaria, Josechu Pérez de Mendoza rejoneó un toro de Pérez-Angoso, que dio buen juego. Josechu se lució, clavando rejones de castigo y banderillas, pero no tuvo éxito con los de muerte, por lo que el sobresaliente hubo de acabar con el bicho, de dos pinchazos y descabello al segundo intento.

Los toros de doña Ana, muy bien presentados, fueron, en general, bravos y poderosos. Tras la lidia del tercero de la tarde, el mayoral de la vacada fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

El Caracol cortó una oreja en cada uno de sus toros, aunque, en verdad, sólo la de su primero estuvo justificada, pues lo toreó de capote y muleta, con valor y mucho garbo, matándolo de una estocada de muy buena ejecución y descabello. En su segundo, aunque tuvo muy estimables destellos, no logró ligar la faena y acabó de un pinchazo y una estocada en dos tiempos.

Efraín Girón estuvo apañado con la capa en su primero, al que clavó tres vistosos pares de banderillas con poco riesgo. Hizo una faena que fue a más, al llevar más dominado a su enemigo, adornándose con valor y mucho garbo, y acabó de dos pinchazos a toro humillado, media estocada ladeada y descabello al tercer intento, dando luego la vuelta al ruedo.

También banderilló a su segundo, tal vez con menos vistosidad, pero llegándole mejor a su enemigo. Estuvo valeroso y porfió mucho con su enemigo, al que dio algunos buenos muletazos, pero pagó el error de acortar el castigo en el primer tercio y el mucho genio del toro frustró el éxito total. Terminó de tres pinchazos y descabello al segundo golpe.

Montenegro no hizo nada sobresaliente con el percal. Con la muleta realizó dos faenas bastante similares. Se arrimó y consiguió derechazos y naturales estimables, pero sin ligar lo suficiente una ni otra. Mató a su primero de un pinchazo hondo, media y descabello, y oyó palmas. Dio la vuelta al ruedo, con protestas, por creer que era para él la ovación que el público estaba dedicando al ganadero.

En el último de la tarde mató de un pinchazo y una estocada y fue ovacionado.

LEAFAR

## INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN BILBAO COGIDA DE EL PIREO

BILBAO, 11. (De nuestro corresponsal).—Con tiempo frío y amenazador de lluvia se celebró el sábado a media tarde, con el complemento final de los focos eléctricos, la novillada inaugural de Vista Alegre. La entrada fue mala en las localidades de sombra y regular en las de sol.

El cartel lo integraban —con novillos de don Antonio Martínez, de Tudela— los diestros Antonio Sánchez Fuentes —que substituyó a Zurito, por hallarse herido—, Manuel Cano «El Pireo» y José Fuentes, siendo debutantes los dos primeros.

El festejo, en conjunto, resultó gris. Y es que las corridas sin sol y con alumbrado no tienen la alegría ni el colorido de la fiesta de toros.

Por cogida de El Pireo en el primer novillo de la tarde cuando se apretaba en unos lances de capa, la novillada quedó en un mano a mano de los dos Fuentes.

Había oído aplausos Antonio Sánchez Fuentes en el que abrió plaza, y al muletear sacó buenos derechazos y unos naturales de agante citando con la izquierda. Luego se mostró embarullado y el trasteo no tuvo relieve. Varios en redondo y una estocada entera algo caída. Se le ovaciona y da la vuelta al ruedo.

En su segundo, un burel de alegre y noble embestida, lanceó bien y se le aplaudió un vistoso quite. Empezó el muleteo con pases por alto y después dio naturales largos de temple, oleados por el público, y suena la música. Intercala vistosas arfucinas y sigue con naturales lentos con facilidad de mano izquierda. Estocada entera caída, de efecto rápido. Se le concede la oreja que el público pide con insistencia y recorre el ruedo entre ovaciones.

En el quinto se desconfió al salir tropicando en un muletazo y no le supo lidiar al novillo, al que debió trastearlo por bajo, ya que se vencía en la arrancada. Al matar lo hizo de mala manera, empleando dos pinchazos, media ladeada, una entera caída y el descabello a la tercera.

José Fuentes saludó a su primero con apretados lances, que se aplaudieron. En la faena de muleta hubo derechazos con mucho temple, llevando a la res con suavidad y elegancia. Uno de pecho bueno y varios en redondo de suave armonía. Al dar un natural sale tropicando. Manoletinadas ajustadas, y al final, un pinchazo y una estocada. Ovación, vuelta y saludos.

A su segundo, más ancho de cuna que los anteriores, le dio unos lances con elegancia y buen temple y escuchó palmas. Empezó el muleteo de cerca. (Se encienden los focos.) Tres en redondo pau-

sados y de mando. El viaje del novillo es corto y abrevia la faena, para dos pinchazos, estocada defectuosa y descabello.

Al último le aguantó bien en unos aplaudidos lances de capa. Al muletear muestra deseos de agrandar y los derechazos tienen arte y vistosidad. Al dar un natural es cogido, sin consecuencias. (Se lanza al ruedo un espontáneo y es detenido.) Varios pases en redondo, pausados, de buena clase, y al pinchar viene el desacierto, con cuatro viajes y una estocada, para descabellar a la segunda.

Los novillos, de buena presencia, acusaron nobleza, en general, siendo los mejores los tres primeros e inciertos los otros.

El Pireo sufrió un puntazo en la cara y conmoción de pronóstico reservado.

Luis URUNUELA

## EL PIREO Y SU ALTERNATIVA

Había expectación por ver actuar en Bilbao al diestro cordobés El Pireo, a quien un grupo de aficionados de aquí le vieron triunfar el pasado año en Vitoria en la novillada de feria.

Tuvimos ocasión de hablar unos momentos con él antes de comenzar la novillada, cuando estaba incierta de celebrarse por la lluvia.

—¿Estás ilusionado con tu debut?  
—Tengo grandes deseos de que el festejo comience, aunque la tarde, oscura, no sea tan animosa como un día de sol.

—Nacido en Córdoba, ¿verdad?

—Sí, en la misma capital, hace diecinueve años.

—¿Torearás este año como el anterior?

—En la pasada temporada actué en setenta y cinco novilladas, y espero repetir las, si tengo suerte.

—¿Y la alternativa?

—Está ya proyectada para el mes de septiembre.

—¿Tienes designada plaza?

—Sí, en Córdoba, en la feria. Y como padrino actuará El Cordobés, siendo el testigo Zurito, que es un buen amigo.

—¿A quién admiras de los toreros?

—A Antonio Ordóñez, con el cual quisiera torear, si vuelve a los ruedos.

Pues a ver si es verdad. ¡Y suerte, muchacho!

L. U.

## MANSURRONES Y MAL INTENCIONADOS LOS NOVILLOS DE VALENCIA

VALENCIA, 12 (De nuestro corresponsal).—Esta vez no se lucieron los señores Escudero Calvo con el lote de novillos enviados al ruedo valenciano, pues, salvo el tercero de la tarde y, hasta cierto punto, el que cerró plaza, los demás fueron huidos, malintencionados y el cuarto de la tarde, un manso sin paliativos que si se salvo de las infamantes banderillas negras fue sólo a fuerza de echarlo a capotazos, con muchas fatigas, bajo los pencos.

Con tal ganado bregaron Juanito Jimeno, Antonio Sánchez Fuentes y el debutante José Fuentes. El primero de la terna fue el menos afortunado, pues su primero, que ya cabeceó en los dos primeros tercios, se partió un cuerno contra un burladero, mientras el matador brindaba. Así acabó el bicho de descomponerse, y Jimeno, tras breve muleto y oyendo los deseos del público, se dispuso a acabar con él, lo que hizo de dos estocadas atravesadas, un pinchazo y descabello al segundo intento.

El segundo de su lote fue el manso «pregona» de que ya hicimos mención. Un bicharraco sumamente peligroso, que esperaba para pegar sobre seguro y que volteó al diestro al primer muletazo. Como pudo, le trasteó brevemente y, con apuros, despachó al marrajo, de tres medias estocadas ladeadas, un pinchazo y descabello, siendo pitado el novillo en el arrastre.

Sánchez Fuentes tuvo también que habérselas con un manso que, aunque no tan peligroso como el cuarto de la tarde, buscaba la huida y tiraba cornadas. Logró darle algunos muletazos sueltos, con la diestra y con la zurda, y cuando logró hacerle igualar, lo mató de un pinchazo y una estocada caída, oyendo palmas y pitos.

En su segundo, un novillo incierto y gazapon, que también se colaba, dio unos derechazos y estuvo valiente a ratos y a ratos indeciso. Terminó de una estocada desprendida y hubo algunos pitos para el novillo cuando iba camino del decolladero.

José Fuentes, el novillero de Linares, dio verónicas y gaoneras en su segundo y en un quite, al quinto de la tarde, con reposo y mucha elegancia.

Realizó dos bellas faenas, dando derechazos, naturales y adornos, siempre templado y ceñido, y oyó grandes ovaciones. A su primero lo despachó de una estocada un poco ladeada y dio la vuelta al anillo, y a su segundo, de un pinchazo hondo en todo lo alto, tras otro, también alto, pero en hueso, y cortó una oreja, causando una buena impresión en esta su primera actuación en Valencia.

LEAFAR

## NOVILLADA FRIA EN ZARAGOZA, A PESAR DEL BUEN TIEMPO

ZARAGOZA, 12. (De nuestro corresponsal).—No termina por calentarse la cosa en la plaza zaragozana. Pese a que el tiempo mejoró y el ligero viento que sopla no obstaculizó, tanto como en tardes anteriores, la labor de los toreros, ni apenas molestó a los muchos espectadores aposentados en los graditorios, la novillada resultó fría. Los aplausos no se prodigaron con calor. Y eso que los novillos no

se portaron del todo mal. Alguno, incluso, dio un juego excelente. Tres pertenecían a la vacada de don Manuel Escudero del Asmesnal (Selamanca) y tres a la ganadería de don Félix Moreno de la Cova (Sevilla). Pobres de cabeza los del campo charro y descarradillos de pitones los del campo andaluz, los seis eran terciados de tipo, pero tenían fuerza, como lo demostraron en la suerte de varas, arrancándose con codicia a los caballos y derribando en un par de ocasiones al picador de turno. Un par de ellos llegaron con cierto genio al último tercio, pero ninguno, en verdad, presentó grandes dificultades a la actuación de los espadas.

Miguel Oropesa, nuevo en esta plaza, empezó bien. Recibió a su primero con una larga afarolada de rodillas y lo toreó luego por verónicas muy valiente y bullidor. Le colocó tres pares de banderillas que se ovacionaron y puso coraje y decisión en los pases iniciales de la faena de muleta. Le corrió la mano al dar unos en redondo, y cuando ya el ambiente comenzaba a caldearse, el novillo se puso a la defensiva y optó por darle muerte, de un pinchazo hondo y media estocada buena. Volvió a ser ovacionado en los lances de salida a su segundo novillo, en un quite por chiclelinas, en dos pares de banderillas cortas y uno de las largas, y en los pases preliminares, sentado en el estribo. El novillo se revolvió rápido, quedándose bajo el sobaco. Allí se acabó el muleteo y de cuatro viajes con el estoque le dio remate.

A José María Susoni se le jalearon unos lances de artística factura en su primer novillo, cuya cornamenta no podía infundir respeto alguno. Y se rubricaron con olés y acordes musicales los pases al natural y de pecho que intercaló en la faena. Pero esta adoleció de un excesivo codilleo, sobe todo por el lado derecho, que dejaba el brazo pegado al cuerpo y no mandaba ni llevaba toreando al novillo. La faena no estuvo a la altura de la bondad del bicho. Por eso, al terminar con él de dos medias estocadas e intentar dar vuelta al ruedo, en medio de la ovación que le fue dedicada, se oyeron bastantes pitos. Con el quinto novillo, por aquello de que sus defensas eran más afiladas y de primeros quiteaba un poco, no se confió ni un solo momento. Y lo mató de dos estocadas, con alivio en la ejecución de la suerte.

Algo semejante ocurrió con Curro Limones. Hasta el último tercio, la lidia de su primer novillo constituyó una auténtica capea. El debutante estuvo embarullado con el capote. Con la muleta ya fue otro cantar. En la faena se le vio mejor cante y hasta le acompañó la música. Pero no llegó a dar el do de pecho. Por echarse el novillo encima sufrió un alarmante tantarantán y se desconcertó. Anduvo atropelladillo en la muerte de su enemigo, que consistió de dos pinchazos y una estocada contraria. En el otro fue al revés. Lanceó bien con el capote y con la muleta bajó de tono. Entre que el novillo no se paraba y él no se estaba quieto, no se entendieron. Y le costó hacerle doblar. Pinchó dos veces de mala manera, saliendo una de ellas por pies en busca del olivo, y acertó a la tercera con una estocada entera.

A mitad de esta sosa novillada actuó el rejoneador Manuel Moreno Pidi, quien tropezó con un toro abanto—congestionado, al parecer, de la vista—de don Clemente Tassara. Se las vio y se las deseó para poder clavarle tres rejoneos de castigo y un par de banderillas. Logró hacerlo rodar al primer rejón de muerte. Y en gracia a su certera y definitiva intervención fue aplaudido.

A. JARANA

## CUATRO OREJAS Y RABO A JOAQUIN CAMINO. EN LA LINEA Y DOS APENDICES PARA RAFAEL LIN VALENCIA

LA LINEA, 12.—Desde hace días, venimos disfrutando de tiempo primaveral hermoso, soleado y con una temperatura ideal. Por tanto, el tiempo favoreció a la anunciada novillada y pudimos ver a los ingleses de la vecina plaza en mangas de camisa y con su típico pantalón corto.

Saltaron siete novillos de doña María Luisa Domínguez de Vargas-Guardiola. El primero, para la rejoneadora Amelia Gabor. Los seis restantes, para Joaquín Camino, Rafael Valencia y José González «Copano». Los novillos estaban bien presentados, bravos para los caballos y sin dificultades para los de a pie. Pecaron de exceso de casta, se crecieron al castigo y como les pincharon lo suyo, algunos llegaron probones al último tercio.

La señorita Gabor, guapa y de resaltada figura, se dio a conocer ante sus paisanos. Estuvo padilla en su labor, colocó dos arponcillos, un par de banderillas y dos rejones de muerte. Toda esta larga faena la hizo con un solo caballo. Remató al novillo el sobresaliente, de dos pinchazos y media. Destacamos la labor de su auxiliar y apoderado Migueláñez, que, aunque no conserva la línea, estuvo bier su labor.

Lidia ordinaria: Joaquín Camino, que se presentaba después del percañeo que sufrió en Melilla, está en el camino de ser torero. En su primer enemigo aguantó muchísimo, ligó y sacó, con estilo y oficio a su bravo novillo tres pases de trasteo y ya está colocado en los medios con la muleta en la izquierda, sin dudarle. Derrochó arte, tenía buenas maneras. Al pinchar, media estocada fue suficiente. Dos orejas, ovación y vuelta. Al cuarto, su segundo, le formó un lío. Estuvo bien con la capa, escuchando aplausos, pero donde la armó fue con la muleta, derechazos extraordinarios, cargando la suerte, lleván-



do embida a la res en el engaño. Toreo perfecto en el que todo era extraordinario. Continuó con la izquierda. Estos pases, sinceramente, no fueron de la calidad de los derechazos. Lástima que toreros de la clase de Camino tengan que recurrir a los pases terminados en «inas» para arrancar los aplausos de la mayoría. Mató estupendamente de una gran estocada y le concedieron con justicia las dos orejas y el rabo.

Rafael Valencia nos ha sorprendido esta tarde al matar a sus dos novillos de certeras estocadas. A su primero le instrumentó pases de todas las marcas, conociendo el terreno que pisa. Sabe y conoce su oficio como un consumado matador. Estuvo en torero, inteligente y artista. Mató como ya dejó anotado anteriormente, de una soberbia estocada y le concedieron las dos orejas.

El quinto, de salida, fue manso; pero a medida que lo castigaban se creció al castigo, encarándose en el cobillante. Le dieron fuerte, demasiado fuerte, llegando probón a la muleta del chaval Mnense. Rafaelín iniciaba los pases, sin llegar a rematarlos, porque el novillo se quedaba en la suerte. Mató bien, de la primera, y fue ovacionado, pidiendo una minoría la oreja. A Rafaelín sus paisanos le exigen demasiado.

Copano ha toreado al capote como él solo sabe hacerlo. Le veroniqueó ajustado y bien, rematando en los medios. Cuando toreaba Copano se le ve el deseo y las ganas de agradar. Expone muchísimo, como deben de ser los novilleros. A su primero lo toreó bien, con sentido, trasteándole y dándole la faena que le convenía. Ejecutó muy bien la suerte de matar, agarrando una estocada que caló. Con el sexto, un torete con trapío y bien astado, Copano estuvo valiente y decidido. El torete, como sus hermanos de camada, llegó probón, y el novillero, exponiendo mucho y profundo, le sacó pases maravillosos, que se aplaudieron. Montó la espada y entrando por derecho agarró una buena estocada que le valió una oreja. Dio la vuelta al redondel y salió a hombros, en unión de sus compañeros de terna.

TOMAS HERRERA

## EN FRANCIA

### OREJAS PARA TODOS EN CHATEAURENAUD

CHATEAURENAUD (Francia). — Novillada de Yonnet, que resultó brava, para Juan Calleja, Juan Anguiano y Ramón Monasterio.

Calleja redondeó una gran tarde, cortando una oreja a su primero y las dos al segundo.

Anguiano dio la vuelta al ruedo en uno de sus enemigos y le cortó una oreja al segundo.

Monasterio escuchó una buena ovación en el primer novillo y cortó una oreja en el último.

### SERRANITO CORTO UNA OREJA EN PALMA DE MALLORCA

En la segunda novillada de la temporada fueron lidiados seis reses de don Ignacio Sánchez, de Salamanca, casta de Trespacios, muy bonitos de hechuras, cómodos de cabeza y bastante docilones en general. Sólo dos ofrecieron alguna dificultad: el tercero y el quinto, y resultó extraordinario el cuarto. Componían la terna Agapito García, "Serranito", Paco Moreno y Tomás Parra, este último venezolano.

Serranito aprovechó el buen lote que le correspondió y su presentación ante el público palmesano puede calificarse de feliz. Lanceó con aseo y bregó con eficacia, y con la muleta realizó dos faenas aceptables, especialmente la segunda, en la que con la muleta ligó una serie de derechazos templados y mandones. En el que abrió plaza, al que mató de una estocada y cinco intentos de descabello, resultó cogido, por fortuna sin consecuencias lamentables. En éste dio la vuelta al ruedo y en el cuarto de la tarde, despachado de media delantera de efectos fulminantes, cortó una oreja. Digamos en líneas generales que Serranito demostró ser un torero con oficio, lo suficientemente puesto para dar el salto a la alternativa.

Paco Moreno fue también cariñosamente aplaudido en sus dos novillos por su evidente afán de triunfo. Con el capote y la muleta no emuló las grandes glorias del toreo, pero sí estuvo decidido siempre, y hasta temerario en algunos momentos. No redondeó el éxito por el defecto de no levantar el codo derecho en la suerte de matar, suerte que si ya no es la suprema por lo menos sí continúa siendo decisiva. Pinchó cuatro veces en su primero, y en el segundo, tras otro pinchazo, cobró una casi entera. En ambos dio vuelta al ruedo.

Tomás Parra, precedido de cierta fama por sus éxitos de Vista Alegre, de Madrid, tuvo una actuación deslucida. En descargo suyo diremos que su primer novillo fue el peor y que tampoco era del todo claro el que cerró plaza, pero no por eso le podemos perdonar su falta de aliento, de esfuerzos para superar obstáculos. En el tercero de la tarde dio algunos pases de clase enigmática, pero todo quedó reducido a eso. Luego se desconfió hasta el punto de tener que escuchar dos avisos. En el último mató más pronto, pero no mejor. Nos pareció un torero poco hecho, algo enrevesado... ¿Quién sabe si cualquier día se nos descubre como un genio...? Es tan difícil de entender el toreo... Pero, de momento, un cero tan grande como el ruedo de una plaza de toros.

Q. CALDENTY

## PALIQUE DE ACTUALIDAD

**CORRIDAS MEDIEVALES.**—En Hita, pueblo famoso de la Alcarria, preparan el suceso para el 28 y 29 de junio. Este año, además de la evocación literaria del famoso Arcipreste, habrá toros a la antigua usanza. Para documentarse los organizadores quieren ajustarse a los relieves del artesanado que hay en Santo Domingo de Silos. Y nos figuramos que a las viejas crónicas de los caballeros lanceadores. Porque eso es precisamente lo que pretenden. Alanceamiento de toros. Buena estampa ibérica. Fuerte esparcimiento como prólogo a la tradicional pata de cordero asado que hacen como nadie los paisanos de aquel Juan Ruiz, el clérigo escandalizante. Buena estampa si no lloviera sobre mojado en las mentalidades actuales.

Si el alanceamiento se ajusta a los usos medievales no faltará quien ponga el grito en el cielo censurando nuestras "bárbaras" costumbres. Habrá que dejar la evocación en un simulacro humanizado, ¡y todos tan contentos!

**MANCORNAR.**—También los de Hita dicen en una nota aparecida en la Prensa que "habrá un espectáculo taurino con el derivante del derribo a pie, conservado principalmente en Portugal".

Aquí ya no estamos de acuerdo con los organizadores, porque en Portugal en vez de conservar se ha "deformado" la vieja costumbre de "cargar" reses bravas. En Portugal hacen las "pegas" con fundas y agarrándose a la badana. Es decir, cargando al toro por el cuello y auxiliándose luego de varios hombres más, quedando uno al final sujetándolo por el rabo, pero sin derribarlo. Y la usanza castellana es otra bien distinta y se conserva con absoluta fidelidad en algunos pueblos de Salamanca.

Tomen nota los señores organizadores: se cansa a la res con una manta, para "quitarle pies", y luego puede ejecutarse de dos formas: tirando la manta y cogiendo al toro por la punta de los pitones, doblándole la cabeza hasta poner el belfo en la paletilla, y haciéndole girar hasta que esté cansado, aprovechando un momento de inestabilidad para meter la rodilla en los costillares y derribarlo.

Pero cuando la res tiene poco poder, algunos "cargadores" con muchas facultades cogen al mismo tiempo el pitón y el rabo hincando la rodilla en los "vacíos".

El secreto está en coger el pitón por la misma punta y sobre todo en doblarle el cuello.

Como verán de esto a lo que hacen los portugueses va un abismo. Si en Hita quieren encontrar gente que sepa el oficio que vayan a un pueblo llamado Fuenteguinaldo o que busquen a cualquier vaquero de la ribera del Yeltes.

Allí sigue todavía practicándose la suerte de "mancornar", que en la plaza de Hita tendrá un profundo sabor español.

Porque siempre ha sido muy español eso de "agarrar al toro por los cuernos".

**VIVIENDAS O CORRIDAS.**—No sólo los del fútbol andan deshojando la margarita de vender para construir o quedarse donde están. También los propietarios de la plaza de Elda están ante el mismo dilema: derribar la plaza y hacer viviendas, negocio seguro!, o seguir con los festejos tradicionales, negocio dudoso.

Parece que han escogido el camino sentimental y los famosos artesanos del zapato seguirán aplaudiendo a los artistas del capote.

**¡A VER SI APRENDEMOS A LIARNOS!**—Una de las cosas que más echamos de menos en el paseillo es la falta de gracia de los toreros. ¡Aquel Pepín Martín Vázquez! Pero los toreros prescinden de lo que no les reporta utilidad, y como haciendo el paseo ni se cortan orejas ni se firman contratos, se limitan a cruzar el albero. ¡Qué lástima!

Pero no transigimos con esa costumbre de liarse el capote como si fuera un refajo, ¡o una bufanda! Porque al paso que vamos acabarán tapándose, además del pecho, el mismísimo cuello. ¡Hay que llevar el capotillo con propiedad! Con la mano izquierda en la cadera y el brazo derecho suelto. Sin juntar las manos encima del ombligo. Hay que andar y bracear con majeza. Aunque la procesión vaya por dentro...

**BECCERRAS.**—El domingo fuimos a Becerril de la Sierra, donde la "Peña Félix Rodríguez", de Santander, echó la tarde a tortilla con cuernos.

La fiesta resultó movidilla en el marco espléndido de "Vista Real", la finca de Ocejón Infantes, donde presta su gracejo y su saber el famoso Alambres, mozo de espadas que fue de Belmonte y de la dinastía de los Valencia. Por cierto, que la fiesta tenía como aliciente el homenaje de los peñistas a Victoriano Valencia, ganador del trofeo en la pasada feria.

Victoriano (que esta vez no iba acompañado de ninguna estrella despampanante) toreó muy requiebri, "bordando" el quite de la "rogerina". Y los demás nos divertimos lo nuestro ante el personal concepto del toreo que demostraron los montañeses a la hora de quedarse quietos en la hermosa placita.

Tarde de becerras sin peligro, entre la nieve y el sol-picante de la primavera. Por la carretera pasaban unas muchachas monisimas con las "tablas" al hombro. Venían de hacer esquí y estaban haciendo auto-stop.

## CRONICA DE COLOMBIA

Abajo: Pepe Cáceres aguantando con la izquierda a su segundo, al que hizo una faena consintiendo y aguantando a un toro manso.

A la derecha: Adorno de revolveras en un quite en el quinto de la tarde. La afición bogotana se olvidó de la lluvia y acudió en masa.



BOGOTA, 6. (De nuestro corresponsal.)—Durante toda la semana ha llovido. Sin embargo, las taquillas de toros registran colas de aficionados que, armados de sus paraguas, esperan pacientemente sobre la acera de la angosta calle 17, en el corazón de Bogotá. El lunes ha diluviado a las tres; el martes, a las tres y media; igual que el miércoles. Así pasa toda la semana. Los aficionados registran a diario la hora de la lluvia. Hay deseos de ver toros. Si fuera posible, todos los días. Pero en esta época parece que estamos condenados a suspender actividades por un tiempo: llueve inmisericordemente en Colombia.

El domingo, despertar de aficionado: los ojos buscan el cielo a través de la ventana, descubriendo nubarrones negros que tapan la ciudad. ¿Habrá corrida?

El sorteo y "pesaje" es a las diez. Sin embargo, con anticipación tomamos la Carrera Séptima, opaca y fría. El Bizco dirige la colocación de los últimos afiches, y de un camión descende una interminable carga de barriles con cerveza que ocuparán la bodega de "El Fundador".

Eduardo "El Niño del Betún" (eterno personaje de nuestra Fiesta) nos saluda a grandes voces:

—Mire usted la papeleta que ha de jugarse hoy la afición, matador. Y faltan aún noventa barriles. De todas maneras, si no llueve por fuera, por dentro...

Al llegar a la plaza nos dicen:

—¡No se puede pasar! ¡Los toros no reciben a nadie!

La malicia indígena se agudiza y silenciosamente nos escurrimos a un descuido del portero. Las autoridades, al lado de la báscula, comunican: 400, 421, 450, 433, 480, 442 kilos.

¿Pesarán eso?, nos preguntamos. Parece que los ojos nos engañan al mirar los toros. ¡Debe de ser nuestra falta de experiencia! Si la autoridad lo dice... Pero también lo dijo muchas veces antes, y, sin embargo, los animales registraban más peso en el indicador a la hora de la corrida. ("Los empleados encargados de manejarlo no conocen los números.")

A la una de la tarde no hay una boleta en taquillas. Llueve a cántaros y ya los tendidos generales de sol están llenos hasta la bandera. Las gentes cantan, dejando el "almuerzo campestre" (dentro



# CUANDO LA LLUVIA SE PARA Y SE «BAILA» BIEN EL BUNDE...

de la plaza) para cuando escampe. Esto será a las dos. ¡San Pedro es el mejor aficionado!

## LA CORRIDA

¿Cuándo utilizaré otras palabras diferentes a manso perdido en varas, aquerenciado en tablas desde su salida, suelto de las suertes, con la cara alta, acobardándose, echando las manos por delante y todo eso que ustedes bien conocen? Parece que no supiera más palabras. Siempre que tomo la pluma pienso en esto. ¿Qué pensará el ganadero?

Sólo hubo dos animales aceptables para los de a pie: los últimos. El cuarto había saltado al callejón, y "rozando" los dos únicos pares de banderillas de fuego que allí había, parecía preguntar: ¿Qué le pasa al presidente? Si estuviera hoy "en vena" se acordaría de estos borregos, pues la tarde está fría y a dos de nosotros nos vendría bien "la calefacción".

El primero fue "un mártir". Pepe Cáceres practicó con él la suerte del agujetero hasta que el usía hizo sonar las dianas tres veces. Los pitos también sonaban y la faena había sido mediocre, como su enemigo. Pepe Cáceres no tenía cuadrilla, y las cosas, que hubieran podido ir mal, se dieron peor.

Luego vendría otro manso, y con él el espada lució en su plenitud. De casi nada sacó algo bueno; robando al toro los muletazos, llevando la mano con temple extraordinario y logrando cosas tan buenas que nuestro incomprendible público no vio. Las palmas sonaron, mas no tan fuerte como debía haber sido. El que saltó en quinto lugar fue noble y Pepe hizo sonar el Bunde. La faena tenía que ser artística, pues al fin y al cabo era un torillo que no movía un ojo. El público tronó y tras el estocadón vinieron las orejas. Mientras el espada daba varias vueltas al ruedo, su representante aún recibía en el callejón cáscaras, insultos y tabacos prendidos en la cabeza. Había cometido un acto criminal y antitaurino al tratar de "prohibir" a Vázquez hacer un quite. Luego, cuando el toro hacía por éste, le avisó intencionalmente y sus pitones lamieron la taquíllita del torero.

Vázquez II estuvo valiente (nada más) en sus dos toros. Con el primero logró algunos pases sueltos ante las condiciones del bicho, escuchando petición de oreja, que no se concedió. En su segundo, que fue en el que de verdad lidió con sapiencia y valor mayúsculo, merecía el apéndice. Pero he aquí a "mi afición bogotana": nada más que palmas y una vuelta. ¿Y la estocada? ¿Y la faena? ¡Como no había hecho perinolas y desplantes, no valía! Vázquez había estado bien de verdad, andando con el animal en el terreno que debía ser, instrumentando justos muletazos y castigando con limpieza. Y para "mi afición" eso no es nada...

El sexto fue el mejor. Tuvo son, aunque llevara la cabeza buscando al presidente. La faena fue valiente, las palmas sonaron y la oreja vino tras la estocada. Uno de los aficionados comentaba:

—¡Qué buen manso! Si el chico hubiera cogido el ritmo al Bunde como lo hizo el toro, el baile hubiese tenido más sabor a fiesta. Pero perdió el paso...

Y en realidad que llevó el calor a los tendidos. Clavó pies y rodillas en la arena y se la jugó toda. Pero le faltó una cosita... Y sin ella no se puede "bailar" bien el Bunde.

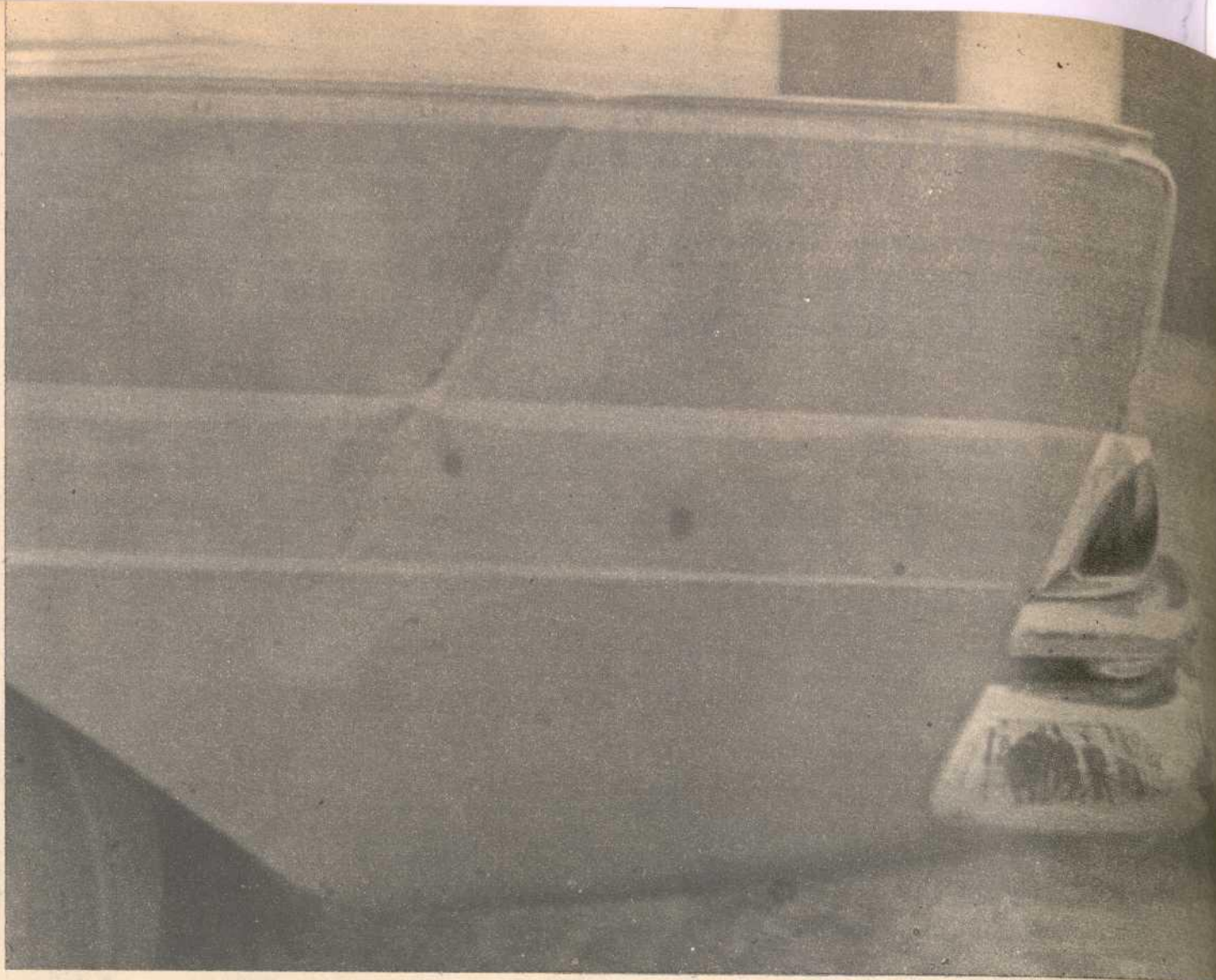
Germán CASTRO CAYCEDO





# TERCIO DE QUITES

CUANDO LOS EMPRESARIOS REJONEAN EN AUTOMOVIL, sin querer, sucede lo que fácilmente puede apreciarse en esta fotografía, la huella de una cornada sobre la carrocería de un aerodinámico. De estos accidentes, de otros avatares de la vida sin pausa de un empresario y de sus miles de kilómetros al año, sus afanes y sus derrotas nos contará nuestro fotógrafo y corresponsal especial B. V. Carande en el primer artículo de su serie "Rutas taurinas de España", que, dedicado al que algunos llamaron "tercer hombre", don Diodoro Canorea Arquero, al que ha acompañado hasta los mismos doblados de los ganaderos para apreciar sus piensos, publicará próximamente EL RUEDO. Seguirán otras rutas, como las del matador, el toro, el ganadero, el periodista y hasta la del contratista de caballos. (Fotografía B. V. CARANDE.)



Fotos: CERDA Y JUMAN





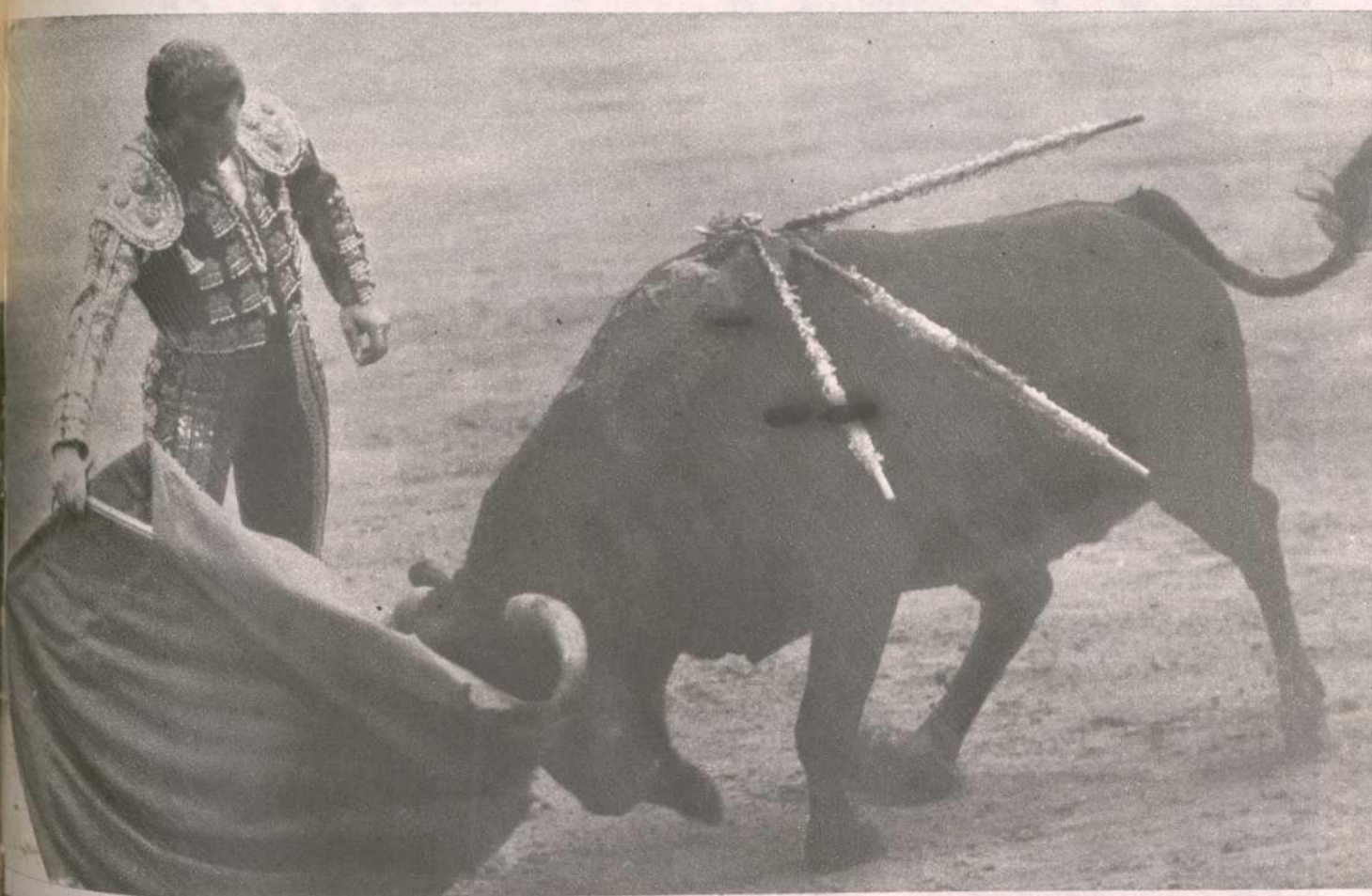
## ES CURIOSO

el contraste o, mejor dicho, los contrastes que presenta un festejo taurino. Estos detalles que nosotros procuramos llevar hasta el lector con espíritu crítico—entendiendo por crítica el noble ejercicio del análisis de algo, con sus pros y también con sus contras, nunca en un sentido negativo como el vulgo ha dado en deformar al vocablo crítica y al verbo criticar, confundidos torpemente con la acción de censurar—decimos que tratamos de llevar hasta el lector aquellos aspectos que se escapan de la muy lógica visión de conjunto que toma el espectador. He aquí un porqué de esta sección de «Tercio de Qüites»: buscaron aspectos recónditos las más de las veces para la mirada del espectador.

Sin ir más lejos, aquí tenemos una información gráfica de un par de novilladas, celebradas recientemente, en Valencia y Cádiz son las plazas. Tomamos la primera fotografía y nos encontramos con un novillero sentado en silla. En las manos, dos garapullos chiquititos. Se dispone a bandrillear con las cortas. La postura, muy lejos de la clásica de piernas cruzadas, recostado en el respaldo y gesto altivo. Se trata de El Bala, que banderillea con las cortas. El Bala no toma los rehiletes normales. El Bala banderillea con los arpones y un poquitín más. Con las cortas no hay que levantar los brazos. El Gordito tampoco los levantaría—porque no se puede—cuando usara el facilón truco. Joselito «El Gallo», rey del toreo, no usaba de las cortas. Sin embargo, Guerrerito y Gallito, de Dos Hermanas, novilleros de los años cuarenta, sí lo hacían. Morenito de Talavera cambió muchas veces y siempre con las largas. Rafael «El Gallo» fue preguntado por un ingenuo: «Maestro, ¿por qué no usa las banderillas cortas?» Rafael contestó con su clásica zumba: «Por lo mismo que no tomaría malta si el médico me prohibiera tomar café. Me engañaría a mí mismo.» Estamos seguros que Gaona y Armillita Chico pensaban lo mismo. Tampoco estos mejicanos «tomaron malta». Y no digamos la lista de rehileteros excepcionales que resonábamos en el número anterior. Sin embargo, El Gordito, El Bala, El Zorro de Toledo, El Botines, además de Juan Calleja, banderillearon y banderillean con las cortas. Allá ellos.

Y seguimos en Valencia. Aquí tenemos a un novillero que prometía, que intentaba torear bien. Ahora lo hace así. Sorpresas. Ese pico de la muleta en el pitón contrario, encogido, envarado, mal torero. Si alguien echó las campanas al vuelo en alguna ocasión, ¿debe ahora recoger velas? Nosotros nos apresuramos a hacerlo. Tampoco regateamos, en su momento, el elogio cuando es de justicia. Hoy, a un paso de la alternativa, Serranito torea así. ¡Vaya por Dios, amigo!

Y de Valencia saltamos a ese tendido de Cádiz. Un marino—que no es español—utiliza, pa-





# TERCIO DE QUITES

ra el sólo, cinco localidades. Duerme plácidamente. ¿Por aburrimiento? ¿Por el vino de Jerez? Desde luego, por educación, no. Sus compatriotas ni los propios indígenas parecen inmutarse. Están acostumbrados a estas cosas. Las plazas de toros, donde un hombre se juega la vida, hay quien tiene la «consideración» de tumbarse y entregarse al deporte de dormir. Puede que esto, además de lo expuesto, diga bastante de la emoción actual en los redondeles, de su traída y llevada emoción, que, se quiera o no, la ofrece el toro y no las excentricidades de unos esforzados muchachos. Cuando no hay toro, se puede charlar y hasta dormir sobre el duro cemento. Véase en la gráfica la prueba.

Tres espadas dispuestos a hacer el paseo. Los hombres están preocupados. Es natural... Nos gusta fijarnos en los detalles. Y en ellos encontramos lo mal que se llan el capote la mayoría de los toreros actuales. Por regla general, son los banderilleros los que se ajustan el capotillo de lujo con gracia, sacan el codito, porque dejan la mano izquierda muy cerca de la cadera y no en el ombligo, y no sacan esa banda por el otro lado que les cubre medio pecho, sencillamente porque no es torero y, además, esta basado en un cartel anunciador de Antofñita Moreno que, como se puede suponer, tenía que tapar todo aquello que no se puede enseñar. El cartel presentaba a la guapa Antofñita con montera y como único vestido, sobre el busto, un magnífico capote de paseo, liaco de forma especial para no faltar a la moral. Los diestros se apresuraron rápidamente a imitar a Antofñita. Y así los vemos en esos portones de cuadrillas. Aunque puede que mucho no hayan reparado en el detalle...

Y el patio de caballos. Todos los patios de caballos tienen un colorido especial. Antes dejaban entrar a los aficionados. Allí veían a sus ídolos de cerca. Hoy entran menos. En el patio de caballos se vive la corrida, desde su comienzo, de una forma intensa. Se desea suerte a los espadas, se hacen cabalas sobre la corrida. Se esperan los coches de los matadores. ¡Ya está aquí Fulanito, he visto el esportón! y se aprecia la palidez del matador, que saluda nervioso mientras se dirige apresuradamente a la capilla, pidiendo que no ocurra lo que vemos en esa fotografía, en la que el botinero, berrendo, levanta la cabeza y coge limpiamente al novillero Manolo Aibar. Llegó el percance, en el que jamás piensa el torero, porque da miedo pensar en lo funesto y porque vale la pena soñar con la gloria y las palmas, sin acordarse del tributo que, más tarde o más temprano, tiene que pagar el diestro. El mérito del toreo está en burlar ese dramático instante las más veces posible. Lo demás son ganas de jugar a las guerrillas, lamentablemente.





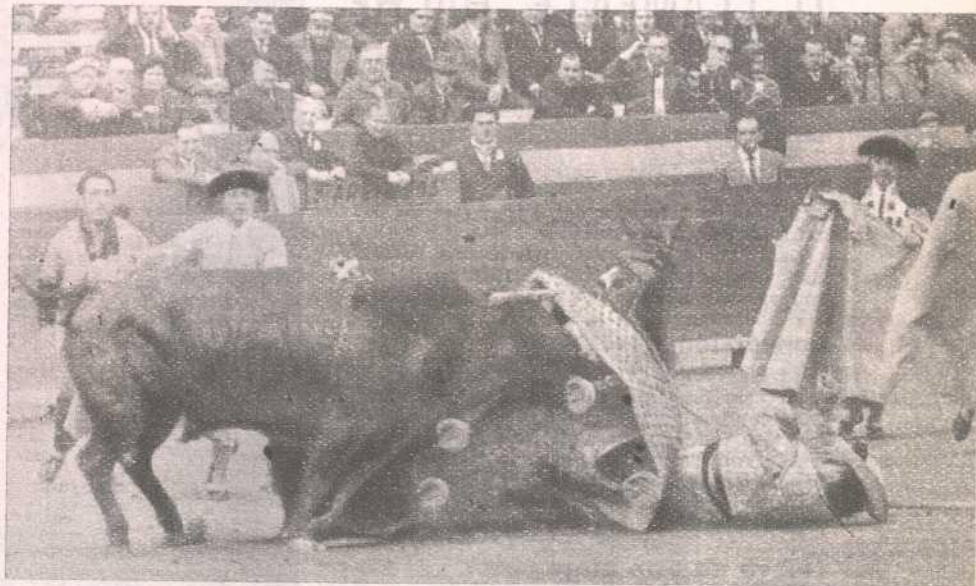


## CUANDO LOS TOROS TIENEN FUERZA...

... cuando los toros tienen fuerza se suelen presenciar escenas como ésta, de la que es protagonista ese magnífico picador que es El Hiena. El hombre recibió una caída digna del Badila, de Agujetas o de Camero. Los batacazos de latiguillo —ya casi olvidados— solían tener las consecuencias que acusan los doloridos huesos de ese fornido muchachote que es El Hiena. Mientras el hombre es llevado en brazos a la enfermería, el rocinante, atolondrado, es llevado por el callejón lleno de trapos y sin jinete. Triste estampa de derrota. En la fiesta de toros, cuando hay esto —el toro—, no siempre gana "el bueno", como en las películas infantiles, sino que "el malo" suele salir victorioso de su encuentro con la caballería, que no es la Montada del Canadá... precisamente.

Y cuando los toros tienen fuerza, casta, bravura y lo que hay que tener, los mayores tienen que saludar sombrero en mano y dar la vuelta al ruedo. Solos. Porque cuando van acompañados de los tres espadas suele ser señal de que los astados no fueron bravos, sino tontos de remate o de capirote, palabra esta última que va muy a los toros, a los toros tontos... Nos viene a las mentes el recuerdo del mayoral de don Tulio e Isaías Vázquez la tarde que salió a hombros de la plaza de las Ventas por la puerta grande por haber tenido un éxito grande, propio de un grande, de un grande de los ganaderos.

En el burladero de la Empresa, nuestro compañero en la Prensa Tico Medina, buen seguidor de El Caracol, atento a las incidencias de la corrida. Don Luis Mirando, activo empresario, parece preocupado. La corrida de toros era una "tía", según el feísimo término taurino. ■



Reportaje gráfico: CERDA





# CHISPITAS... O LLAMENLE HACHE

Erase un señor tan así, tan así, que acudió a la Sociedad de Autores con ánimo de registrar a su nombre los siguientes títulos: "Glosas", "Paliques", "Diálogos" y "Comentarios".

## Prehistoria

Y aquella campaña del sobre, ¿no les suena a ustedes a prehistoria?

Las ciencias adelantan que es una barbaridad. (Entre paréntesis, esta frase no ha sido todavía registrada.)

## Conversión

¿Recuerdan lo "mu requetemalísimo" —el "mu", sin retintín— que era el "robagallinas" Manolo Benítez?

Ahora, de pronto, Manolo es don Manuel, y el "robagallinas", obligado pedaleador del tándem que ha de salvar la Fiesta nacional. Cosas veredes, Nicomedes... (También sin registrar.)

## Nuevo en esta plaza

El mundo de la información taurina está "revolucionado". (He escrito "revolucionado", compañero linotipista. Estamos todos de un castizo que tumba.) Entre las novedades dignas de anotación sobresale la publicación humorística de una esquila en vida.

Existen precedentes. En plena Edad Media se celebraban en vida vengativos oficios de difuntos. Si hay novedad, ésta consiste en que lo reservado para los enemigos se ha utilizado contra un compañero.

## Para-privatividad

Otra novedad novísima: al invento de la para-estatalidad ha seguido el de la para-privatividad.

## Francés y neo

Con verdadera indignación hemos visto una edición popular de "Orejas y Rabo". ¡Pues sí que estamos buenos! Sólo faltaba que un francés neofrancés, que apenas maneja repertorio de género chico, se pusiera a dar lecciones...

(Por si las moscas del retraso mental, especifiquemos que es pura broma.)

## Será casualidad

Será casualidad, pero de las innumerables conferencias taurinas que se pronuncian y silabean, sólo dos de Domingo Ortega —"El arte del toreo" y "La bravura del toro"— y una de Claude Popelin —"La lidia en la corrida de toros"— han sido editadas por la "Revista de Occidente" y el Ateneo.

Claro que esto carece de importancia. Lo verdaderamente importante es saber si los con erenciantes cobraron o no cobraron por su trabajo.

## Reunión de directores

La otra tarde asistí de rondón a un almuerzo en que se festejaba al director de una publicación. Naturalmente, estaban presentes todos sus compañeros.

La conversación era tan increíble que no puedo resistir la tentación de reproducirla:

—Chico, la portada de tu último número estaba de un guapo subido...

—¿De veras?

—¡Monísima!

—¿No pecaba de abstracta?

—¿Abstracta, con esos lunares tan repajoleros...?

—Eso se lo dirá usted a todas...

## Se dice

Se dice con insistencia que la Real Academia de la Lengua va a considerar palabro infamante el vocablo "marathon".

## Pluripopular

En emisión radiofónica pudimos escuchar el domingo, a las diez y media de la noche, esto: "El Gordito introdució..."

¿Sintaxis? ¿Prosodia? ¿Ortografía? ¿Taquiografía...?

Entre todas anda el juego.

## También se dice

También se dice que Folledo habla cosas que no pueden decirse en letra de molde.

## No deja de decirse

No deja de decirse que hay quien se siente despojado intelectualmente por los cartelitos que pregonan con júbilo los veinticinco años de paz.

Y la paz.

Javier María PASCUAL

## CARTA DE LIMA

# CHOPERA Y LO QUE REPRESENTA EN LA NUEVA EMPRESA

## EL ES, HOY POR HOY, QUIEN PONE LAS CONDICIONES

LIMA, 7. (Servicio especial.) — Cuando la temporada peruana entra en etapa de reposo, en espera de las noticias que llegan de España, los comentarios taurinos de la Prensa limeña se dirigen principalmente a hacer la presentación de la nueva Empresa de Acho y diagnosticar la forma en que ha sido recibida por la afición. Los diagnósticos son favorables. Destaca, por su claridad en el análisis de las personas, lo que escribe Luisiyr en «La Crónica» a propósito de los deseos con que se hacen cargo de la plaza de la ciudad virreinal en tan buen momento:

«Encabeza la nómina de los nuevos arrendatarios Raúl Ochoa «Rovira», el diestro nacional recientemente retirado de la actividad profesional y que no ha querido estar alejado de los medios taurinos que le son ampliamente conocidos por su larga campaña en los ruedos. Rovira ha sido el motor y el hombre a cuyo entusiasmo se ha debido la gestión de esta Empresa. Raúl Ochoa pondrá en su labor todo su tiempo y todo su empeño, y ya sabemos, pues Rovira ha sido empresario de Lima, que cuando se lo ha propuesto ha brindado carteles de reconocida categoría.

Van también en este grupo dos ganaderías nacionales. Dos ganaderías que han venido lidiando en las últimas temporadas grandes. Las que más actividad han demostrado. Son ellas Las Salinas y Chuquizongo. Estará en manos de ellos el presentar en cada temporada ganado nacional con la presencia y el trapío que Lima exige. Ellos, desde ya tendrán el tiempo suficiente para seleccionar y preparar encierros que prestigien sus hierros.

Completa la relación de miembros de la Empresa Manuel Martínez «Chopera». Chopera es en la actualidad el personaje taurino que más pesa en la fiesta brava. Chopera es apoderado de dos de las principales figuras taurinas del momento: Paco Camino y El Cordobés. Y, además, es propietario de cerca de veinte plazas de España y tiene en arriendo unas doce más. Controla seis plazas en México, tiene intereses en Quito, Call, Caracas y ahora tendrá participación en los negocios limeños. La relación anterior deja bien en claro su importancia y la importancia que tiene para Lima su inclusión como parte—aunque minoritaria—de la Empresa. Es fácil comprender que será difícil que una primera figura, cualquiera que sea, rechace un contrato de quien domina tantas plazas. Y será difícil que quiera imponer condiciones excesivas a quien hoy por hoy es quien pone las condiciones.

En resumen, se va una administración que ha hecho labor eficiente por nuestra Fiesta; pero ha llegado otra que tiene en sus manos la posibilidad de llevar a la afición de Lima a alturas que todos anhelamos.»

## LOS HERMANOS DE LA CASA

En la segunda presentación en Lima de los niños Pepe y Gabriel de la Casa, confirmaron su optimista porvenir, aunque no cortaron orejas. Parte de la culpa fue del gaudío de Larco Hoyle—de la dehesa Salamanca—que tuvo más presentación que bravura; los novillos fueron flojos de manos y se cayeron repetidas veces. La otra parte hay que cargarla en la cuenta del poco acierto que los muchachitos tuvieron con la espada. Pusieron valor y voluntad que les valieron vueltas al anillo.

## HOMENAJE A ROVIRA

El pasado día 6 de abril se le ofreció en el hotel limeño Maury, una comida de homenaje a Rovira, por parte de los toreros peruanos, al que se ahirieron muchos aficionados y amigos del ex maiaor de toros.

El motivo del ágape fue la reciente retirada de Raúl del ejercicio activo de la profesión. Y, como somos humanos, es lógico que los toreros peruanos tuviesen deseos de mostrar su afecto al nuevo empresario del prestigioso ruedo de Acho. ¿Nos equivocamos?

## LOS SEÑORITOS TOREROS

Rememorando las viejas y recordadas «Corridas del Mantón», que con tanto éxito organizara durante varios años la Asociación de Artistas Aficionados de Lima, el Club de Leones de San Antonio, de esta ciudad, ofrecerá, el domingo 19 próximo, un festival taurino que ha sido denominado «Festival de la Tradición».

Intervendrán como matadores cinco señoritos toreros aficionados prácticos de la «Peña d' XV». Son ellos Salvador del Solar, Pedro Gutiérrez, Javier Camino, Miguel Mújica y Manuel García Miró, que lidiarán sendos erales de casta.

Antes de la corrida y como marco estupendo, señoritos de los destacados círculos sociales de Lima harán el despeje de plaza, como exaltación de la belleza de la mujer peruana.

Diríamos que se podría sustituir lo de señoritos toreros, que suena raro en España, por lo de «distinguidos aficionados», que va mejor.

## SOBRE COMPETENCIAS

Hay más noticias de varios lugares—que no de Lima—que allentamentan las añoranzas de esta afición. Se dice, por ejemplo, que el mejicano Luis Procuna ha llegado a los cuarenta y dos años de edad y ha decidido dar fin a su carrera taurina, cortándose la coleta al finalizar la temporada de 1964-65, es decir, en los albores del año que viene.

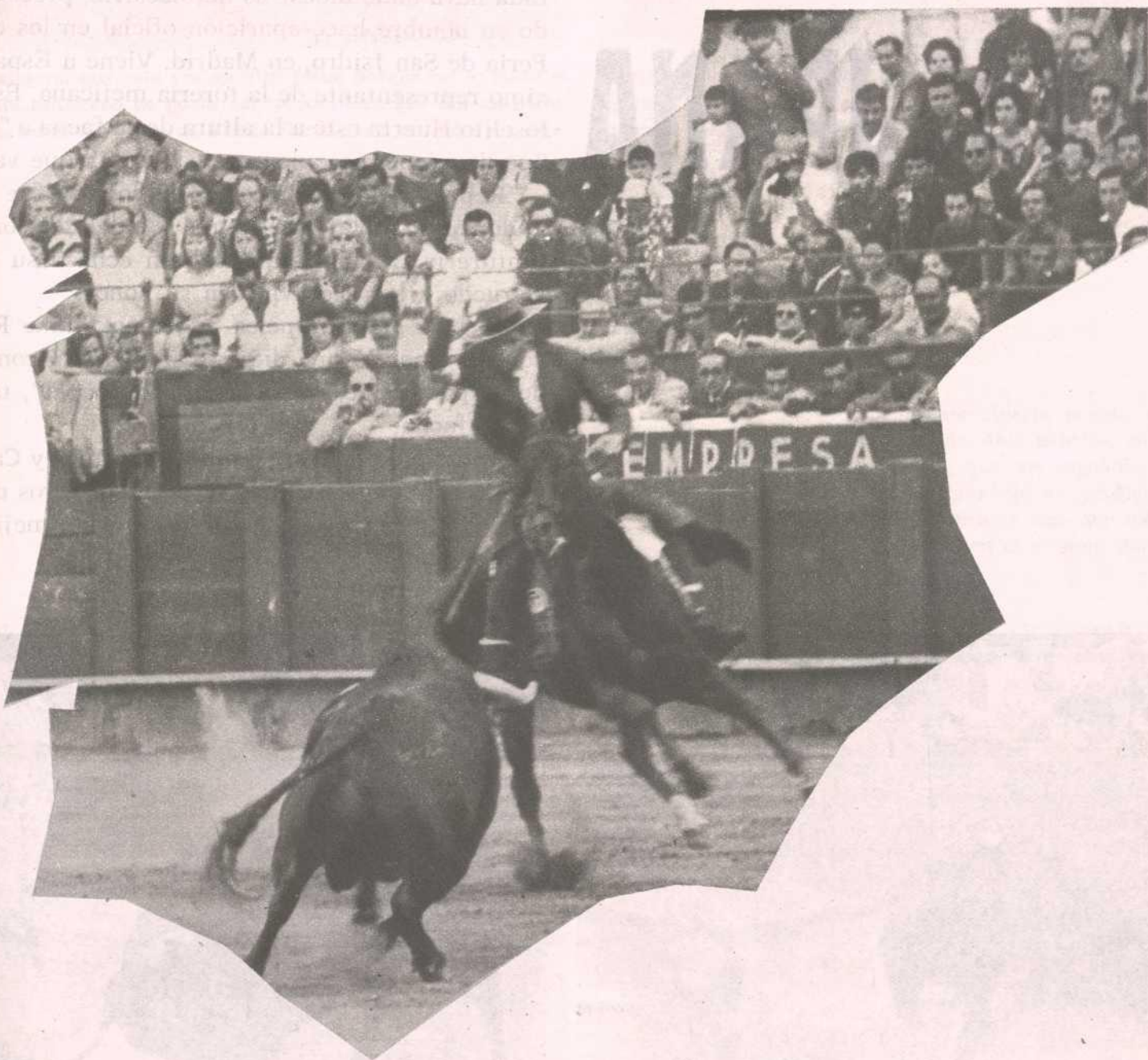
Pero, las cábalas principales se hacen alrededor de las competencias que pueden surgir este año en las plazas españolas. Hay quienes pronostican una pugna El Cordobés-Litri y quienes ven más factible una competencia El Viti-El Cordobés.

En todo caso, siempre en los comentarios está presente Manuel Benítez que—a ambos lados del Atlántico—es quien moviliza el grueso de la afición.



# EL CENTAURO DE ESPAÑA

A  
N  
G  
E  
L



P  
E  
R  
R  
A  
L  
T  
A

«MEXICANA» A UN MISMO TIEMPO VACIA LA SUERTE  
CON SU CUERPO, Y CON EL TERCIO DELANTERO  
SE VUELVE A METER EN LOS TERRENOS DEL  
TORO MIENTRAS ESTE, DE FRENTE, ENCUNA  
EL ESTRIBO PARA CLAVAR POR DELANTE



# LA ROSA GUADALUPANA

EL FINAL DE LA TEMPORADA EN MEJICO ha señalado una recuperación torera de Joselito Huerta. Vencedor en dicha corrida —mérito muy cotizado allende los mares—, consigue salir el de Tetela de Ocampo del marasmo en que estuvo sumergido gran parte de la temporada. Ha tenido triunfos, y de ellos nos hemos hecho eco en nuestras páginas, pero hogaño dejó de ser el gallo de pelea que daba la batalla a Paco Camino y a Diego Puerta en la temporada de 1962-63.

Buen síntoma es que en las postrimerías de la temporada haya dado muestras de maestría, precisamente cuando su nombre hace aparición oficial en los carteles de la Feria de San Isidro, en Madrid. Viene a España como máximo representante de la torería mejicana. Esperemos que Joselito Huerta esté a la altura de su faena a "Rosalito", de Tequisquiapán, a quien cortó la oreja que valió una rosa.

Representante español en la corrida fue Joaquín Bernadó, que dio la nota limpia y honrada con adornos de pinturería catalana que Joaquín echa a su toreo. Vuelta al ruedo y botas de vino en su honor.

El otro gallo de pelea mejicano, Jaime Rangel, se encontró —por lo que dicen— sin toro. Y como "sin papel no se puede hacer un barquito de papel", tampoco pudo hacer faena.

Antonio del Olivar, Emilio Rodríguez y Calesero hubieron de ser comparsa en el festejo. Los toros no daban para más. Ni tampoco la temporada taurina mejicana. ¡Hasta el año que viene!



Antonio del Olivar se topó con un toro malicioso por el pitón derecho, que llegó mal picado y con peligro al último tercio. Una faena de trámite para una estocada con salida del estoque es su balance final.

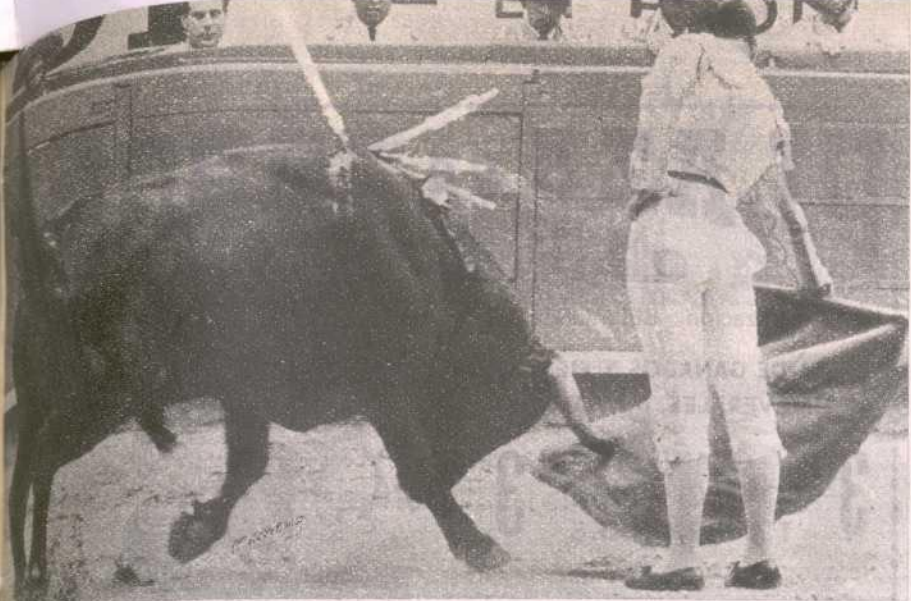


Joaquín Bernadó, con las manos muy bajas pero muy pegadas al cuerpo en un lance cuyo estilo ya está en período de revisión. El diestro barcelonés se esforzó por cuajar una faena muy del gusto del respetable.

Antonio del Olivar peleó mucho en España. Dejó fama de valiente. Le recordamos en aquellas corridas de Albaserrada cornalonas y cinqueñas. El hombre ha preferido quedarse en su tierra, donde tiene fama de artista. Un aceptable lance de recibo.

Bernadó lancea en el estilo de su paisano Marijo Cabré. Estilo muy personal, de manos muy bajas, de no mucho juego de brazos, pero de cierto aire estético, siempre que se haga con la finura de los dos finos artistas catalanes.



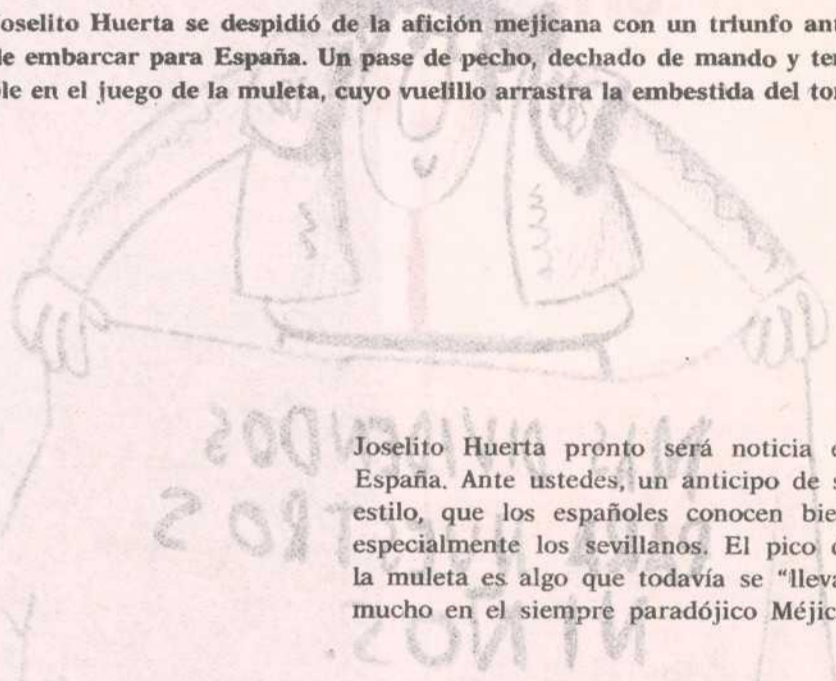


Abrió plaza Calesero, que esta vez no hizo faena porque no le gustó el toro. Como está calificado de poeta del toreo, dicen que dió un muletazo a derechas como un verso de Rubén Darío. Pero no debe ser éste.



Joselito Huerta se despidió de la afición mejicana con un triunfo antes de embarcar para España. Un pase de pecho, dechado de mando y temple en el juego de la muleta, cuyo vuelillo arrastra la embestida del toro.

El Calesero tiene fama de artista, del mejor artista de Méjico, pero debe de ser con el capote, porque lo que es con la muleta, ¿Válgame Dios! He aquí un derechazo que justifica la fea palabra—muy pugilística—de derechazo.



Joselito Huerta pronto será noticia en España. Ante ustedes, un anticipo de su estilo, que los españoles conocen bien, especialmente los sevillanos. El pico de la muleta es algo que todavía se "lleva" mucho en el siempre paradójico Méjico.



Emilio Rodríguez estuvo quieto y tranquilo, con un toro que a ratos parecía bravo y a ratos doblaba por el lado contrario. Tal vez fuera reparado de la vista. Ello es que la rosa guadalupana voló de su vista.



Jaime Rangel tampoco tuvo suerte con los toros; mejor dicho, con el toro. "Indlito" no fue claro, y el muchacho dejó pasar la ocasión en espera de que en España las cosas le rueden más a gusto con el ganado más bravo. (Fotos CARMONA.)

Emilio Rodríguez "se trabaja" el estatismo. Es fácil, muy fácil torear a un tren citándole fuera de la vía. Esto es lo que hace Rodríguez, torear a "pasa torito".

Jaime Rangel es de los que están convencidos que templar es torear despacio. Todos los mejicanos se esfuerzan en torear despacio. Rangel, como Capetillo, más. Y lo consigue muchas veces... con el toro de su país. Silverio también torearba muy despacio. Lo de menos es la figura, casi siempre forzada; lo que a ellos les interesa es la lentitud. Son gustos. ¿Buenos? ¿Malos?





# Buen humor, Buena política

Por Giles



MAS DIVIDENDOS  
PARA NUESTROS  
NIÑOS.  
"LOS SUBALTERNOS"



Giles

# PLAZA DE TOROS JEREZ

Organización: BELMONTE

FERIA DE GANADOS Y FIESTAS  
PRIMAVERALES, MAYO 1964

3 GRANDES  
ACONTECIMIENTOS 3  
TAURINOS



Con permiso de la Autoridad, y si el tiempo no lo impide, se  
celebrarán los siguientes espectáculos

## DOS MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA

VIERNES 1.º de mayo.—Primer día de Feria.  
GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS



6 - TOROS - 6, de D. FERMIN BOHORQUEZ

Divisa: Verde y encarnada. Señal: Hoja de higuera en  
la izquierda y corte en la derecha

ESPADAS:

MIGUEL BAEZ «LITRI»

Que hace su reaparición en esta Plaza

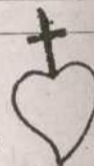
JOSELITO HUERTA

Primera figura de Méjico, que hace su reaparición en España

LUIS PARRA «JEREZANO»

Que toma la alternativa

SABADO 2 de mayo.—Segundo día de Feria.  
EXTRAORDINARIA NOVILLADA



6-NOVILLOS-TOROS-6, de D. DIEGO ROMERO

Dè Jerez. Divisa, verde y encarnada. Señal: Rabisaco  
en la derecha y rajada la izquierda

ESPADAS:

MANUEL CANO «EL PIRO»

JOAQUIN CAMINO

JOSE GONZALEZ «COPANO»

DOMINGO 3 de mayo.—Tercer día de Feria.  
GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS



7 - TOROS - 7, del excelentísimo señor  
MARQUES DE VILLAMARTA

Divisa: Verde botella y oro viejo. Señal: Zarcillo en  
ambas orejas

El primero para el gran rejoneador jerezano

Don Fermín BOHORQUEZ ESCRIBANO

y los seis restantes para los famosos matadores

MIGUEL BAEZ «LITRI»

MIGUEL MATEO «MIGUELIN»

CARLOS CORBACHO

LUNES 4 de mayo.—Cuarto día de Feria.

ESPECTACULO COMI-  
COTAURO-MUSICAL

EL BOMBERO TORERO

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS MENOS CUARTO DE LA TARDE



# PALMEÑO



**¡Balañá,  
hombre  
de  
suerte!**

**CON EL TRIUNFO  
TAN GRANDIOSO DE  
"PALMEÑO"**

**EL PASADO  
DÍA 30**

**EN LA MONUMENTAL,  
YA CUENTA  
CON OTRA GRAN  
FIGURA PARA  
LA TEMPORADA 1964**

**¡ENHORABUENA,  
DON PEDRO,  
QUE SIGA LA RACHA!**



# PLAZA DE TOROS DE LA REAL MAESTRANZA

# SEVILLA

## PASCUA DE RESURRECCION Y FERIA DE ABRIL DE 1964



DOMINGO 29 de MARZO (P. Resurrección)

7 toros de don Salvador Guardiola  
El primero para el gran rejoneador

**Don Angel Peralta**

y los seis restantes para los diestros

**Paco Corpas - R. Jiménez "Chicuelo" y Limeño**

DOMINGO 5 de ABRIL

6 novillos de don Celestino Cudri  
para los valientes novilleros

**Gabino Aguilar - M. Oropesa y Joaquín Camino**

DOMINGO 12 de ABRIL

6 novillos de los señores Alvarez Hermanos  
para los valientes novilleros

**Manuel Amador - J. Luis Barrero  
y Pepe Luis Costano**

SABADO 18 de ABRIL (1.º de Feria)

6 toros de don José Benítez Cubero  
para los matadores de toros

**Pedrés - Paco Camino y M. Benítez "El Cordobés"**

DOMINGO 19 de ABRIL (2.º de Feria)

6 toros de don Fermín Bobórquez  
para los matadores de toros

**Pedrés-Curro Romero y Santiago Martín "El Viti"**

LUNES 20 de ABRIL (3.º de Feria)

6 toros de don Carlos Núñez  
para los matadores de toros

**Victoriano Valencia - Diego Puerta y El Cordobés**

MARTES 21 de ABRIL (4.º de Feria)

6 toros de don José Benítez Cubero  
para los matadores de toros

**Manolo Vázquez - Jaime Ostos y Paco Camino**

MIÉRCOLES 22 de ABRIL (5.º de Feria)

6 toros de don Francisco Galache  
para los matadores de toros

**Diego Puerta - Paco Camino y Santiago Martín  
"El Viti"**

JUEVES 23 de ABRIL (6.º de Feria)

6 toros de don Carlos Urquijo  
para los matadores de toros

**Manolo Vázquez - Diego Puerta y Curro Romero**

VIERNES 24 de ABRIL (7.º de Feria)

6 toros de don Eduardo Mirra  
para los matadores de toros

**Curro Girón - Fermín Murillo y J. Martínez  
"Limeño"**

SABADO 25 de ABRIL (8.º de Feria)

7 toros de don Baltasar Iban  
el primero para el gran rejoneador

**Don Angel Peralta**

y los seis restantes para los diestros  
**R. Jiménez "Chicuelo" - Andrés Vázquez  
y Emilio Oliva**

DOMINGO 26 de ABRIL (Última de Feria)

8 toros de don Clemente Tassara  
para los matadores de toros

**Curro Girón - Fermín Murillo - V. Valencia  
y A. Vázquez**

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE